



BOLETIN SALESIANO

Cottolengo, 32

REDACCION Y ADMINISTRACION

Turin (Italia)

El amor al prójimo es uno de los mayores y mas excelentes dones que la divina bondad puede conceder á los hombres.

(S. FRANC. de Sales)

Os recomiendo la niñez y la juventud; cultivad con grande esmero su educacion cristiana; y proporcionadle libros que la enseñen á huir del vicio y á practicar la virtud

(Pío IX)

Redoblad vuestras fuerzas á fin de apartar á la niñez y juventud de la corrupcion é incredulidad y preparar así una nueva generacion.

(LEÓN XIII.)

AÑO XXII — N. 12

PUBLICACIÓN MENSUAL

DICIEMBRE de 1901

Oración por Su Santidad el Papa.

Desde el presente número hasta el próximo mes de Febrero, en que deberá celebrarse el vigésimo quinto aniversario de la exaltación al Solio Pontificio de S. S. León XIII, secundando los deseos del *Comité Central* del homenaje al Divino Redentor, ocupado hoy en el fausto día que llenará de regocijo al universo católico, publicaremos la oración *pro Papa*, como lo hacen ya varios periódicos católicos.

OREMUS PRO PONTIFICE NOSTRO LEONE

Dominus conservet eum, et vivificet eum, et beatum faciat eum in terra, et non tradat eum in animam inimicorum ejus.

OREMUS POR NUESTRO PONTIFICE LEÓN XIII

El Señor le conserve, y le dé vida, y le haga feliz en la tierra, y no lo entregue en manos de sus enemigos.

SUMARIO — Felicitación	pág. 317
La Inmaculada y la Sociedad Salesiana	318
Primera Exposición Salesiana	320
Bibliografía	323
Documentos Salesianos. — Discurso del Rvdo. S. Sacchetti	324
DE NUESTRAS MISIONES. — Patagonia. — Tierra del Fuego	329
Gracias de Maria Auxiliadora	333
NUESTRA CORRESPONDENCIA. — España. Gerona. — América.	

Callao (Perú) — Macul (Chile) — Mercedes (Uruguay) —	
Riobamba (Ecuador)	336
Crónica Salesiana	341
Memorias biográficas de Mons. Luis Lasagna	345
Índice del año 1901	347
NUESTROS GRABADOS. — Vista de una sala de la Exposición Salesiana — Inauguración del Observatorio Meteorológico de Arequipa — Monumento á M. Aux. en Nietheroy — Casulla ofrecida por las Damas de Buenos Aires á nuestra Pia Sociedad.	

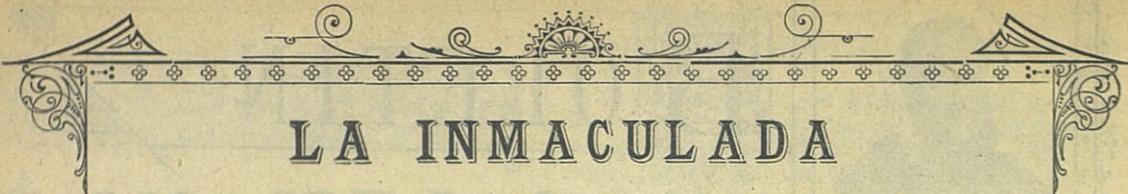
Felicitación

El Reverendísimo Sr.

Don Miguel Rúa

y demás Salesianos y niños

desean felices Pascuas, buen principio y fin del año nuevo á todos los amados y beneméritos Cooperadores y Cooperadoras Salesianos, y piden al Niño-Dios que se digne derramar sobre ellos, sus familias y todas sus empresas, copiosas bendiciones, siempre que estas vayan encaminadas á extender más y más en este mundo su reinado de paz y de ventura.



LA INMACULADA

Y LA SOCIEDAD SALESIANA



CUANDO el hombre, debido á su irreflexión ó ignorancia, ó tal vez, aunque no sea lo ordinario, á su mala fe, desconociendo ó aparentando desconocer las causas que han producido sublimes y admirables efectos, los atribuye á la quimérica *casualidad*, ofende formal ó materialmente al Sapientísimo Ordenador de todo lo criado, quien desde toda la eternidad ha señalado el momento preciso en que deben verificarse las leyes que impusiera á todos y cada uno de los seres que forman el Universo, ó la suspensión de las mismas leyes, según plugo á su divina voluntad, puesto que todos los entes ya pertenezcan al orden físico, ya al metafísico están bajo de su omnipotente y soberano dominio.

Esto es verídico; pero es igualmente cierto que muchas veces, ó mejor dicho la mayor parte de ellas (y esto ocurre siempre con los que hipócritamente pretenden ser excépticos), en vez de humillarnos y confesar nuestra pequeñez é insuficiencia, queremos disculpar nuestra ignorancia y tratamos de explicar este ó el otro suceso, empleando para ello razonamientos que ni aun merecen semejante nombre, y cuando nos vemos abrumados por el peso de los hechos reales, sin que conozcamos la causa que los ha producido, en vez de anonadarnos ante manifestaciones tan incomprensibles del Ser Divino y adorarle en el fondo de nuestro corazón, procuramos cubrir nuestra falta de conocimientos con el trasparente velo de la *casualidad*, sin fijarnos que á través de él se divisa con claridad meridiana nuestra gran ignorancia y osado atrevimiento, y que hemos dado un enorme retroceso en el terreno científico, y aun si se quiere, hemos demostrado, sin pre-

tenderlo, algo más que escasez de ciencia: todo lo contrario ocurriría siuviésemos presente que nada sucede en este mundo sin la cooperación divina, y que sus fines son siempre santísimos, aunque para nosotros, polvo vil, sean desconocidos.

Ahora bien. El Supremo Hacedor, mediante nuestro amado Padre D. Bosco, puso en el día de la Inmaculada los cimientos al gran edificio salesiano. ¿Por qué en este día? No pretendemos escudriñar, ni mucho menos, los designios eternos, pero discurrendo en cuanto nos es posible y como criaturas guiadas por los divinos auxilios, tiene este hecho, á nuestro modo de ver, una significación no menos grande que útil y provechosa.

Las sublimes virtudes que adornan á la gran Madre de Dios son honradas siempre que lo es tan amable Señora, puesto que éstas, hermoheando su immaculado ser y existiendo en Ella, son á no dudar inseparables, de modo que al venerar á la Santísima Virgen, tributamos honor á todas sus perfecciones. Dios ha querido que en cada una de las festividades de María se conmemore una de estas perfecciones de un modo especial, haciéndolo así el día 8 de Diciembre con su *Inmaculada Concepción*.

Si todos las prerrogativas y títulos de nuestra Reina y Señora son sublimes, el de su Concepción Inmaculada sube de punto y es en cierta manera el fundamento de todos los demás, puesto que la coloca como fruto desprendido del árbol del linaje humano, al ser exenta de la culpa que con voluntad antecedente cometieran todos los hombres en Adán, tronco de dicho árbol. Este Vaso de elección fué preservado desde el primer instante de su bendito ser de la más leve culpa y no podía suceder de otro

modo, pues no se concibe que Aquella que “desde la eternidad tuvo el principado y fué hecha antes que la tierra; que fué concebida antes que existiesen los abismos y que las fuentes brotasen las aguas; que cuando Dios preparaba los cielos, afirmaba la región etérea, equilibraba las fuentes de las aguas, circunscribía al mar su término y ponía ley á las aguas para que no pasasen sus límites, ponía colgados los cimientos de la tierra, Ella estaba con El concertándolo todo, deleitándose y regocijándose en su presencia” (Prov. VIII, 23 y sig.). Aquella que debía ser más hermosa que Sara, más agraciada que Rebeca, más fecunda que Lía, más bella que Raquel, más prudente que Débora, más fuerte que Resfa, más sabia que Abigail, más heroína que Judit, más afortunada que Ester, más casta que Susana y más santa y bienaventurada que todos los Santos, por estar *ab aeterno* destinada para ser Madre del Autor de la Santidad, repugna, repetimos, que estuviera sometida por un momento, siquiera fuese insignificante, al padre de la mentira, del error, del dolo y en general al autor de la maldad, porque en ese instante se habría hecho enemiga de Dios, habría dejado de estar en la mente de Dios, de recrearse con Dios, y de formar las delicias de Dios.

Pero nosotros, Salesianos, Niños y Cooperadores no debemos conformarnos con estudiar las virtudes de la Sma. Virgen para admirarlas, porque la admiración por sí misma no incluye absolutamente nada práctico: nosotros debemos, si queréis, estudiarlas, enumerar las que nos sea posible y admirarlas, pero pasar mucho más adelante, esto es, practicarlas por las ventajas sin cuento que nos reportará la virtud en acción.

Ya que no hemos tenido la dicha, por nuestra culpa, de estar siempre unidos á Dios para formar sus delicias, pues como El mismo dijo *sus delicias son estar con los hijos de los hombres*, procuremos de hoy en adelante imitar en esto á la Inmaculada Virgen, arrojando de nosotros la inmundicia que nos impide acercarnos á Dios, y una vez arrojada, unámonos estrechamente á El, pero con lazo

indisoluble para no separarnos jamás, imitando así á nuestra bendita Madre, secundando al mismo tiempo los deseos de D. Bosco, á quien nada intranquilizaba más que cuando sabía que alguno de sus hijos había cometido algun pecado.

Procuremos purificar, todas nuestras acciones, poniendo un empeño especial en que nuestra intención sea siempre pura: veamos en todas las acciones de nuestro próximo lo que hay y no otra cosa: muchas veces, informados por nuestra errónea intención, obramos con arreglo á ella, teniendo siempre que arrepentirnos, sucediendo lo contrario al juzgar los hechos con recta y pura intención.

Imitemos á tan buena Madre, y en el día de su fiesta declarémosle con sinceridad las llagas que tiene nuestro corazón y experimentaremos los efectos del abundante bálsamo que sobre ellas se complace derramar en tan solemne festividad.

Hoy celebra nuestra Pía Sociedad su onomástico y nosotros debemos felicitarla al ver que sus hijos, lejos de llenar de jirones su hermoso manto, lo adornan á porfía con valiosísimas y ricas piedras, símbolo de las diversas virtudes: esforcémonos porque de día en día aparezca más bello, aumentándole el valor con el grueso y deslumbrador brillante de la castidad más perfecta.

AVISO IMPORTANTE

Para secundar los deseos de nuestros numerosos Cooperadores de Portugal y Brasil, anunciamos con sumo placer que en Enero próximo venidero se publicará un número preliminar del BOLETÍN SALESIANO PORTUGUÉS, continuándose después á publicar regularmente todos los meses. Los Cooperadores que desearan recibir el BOLETÍN en dicho idioma, podrán dirigirse á la Dirección en Turin (Italia) Cottolengo 32, ó á cualquier Casa Salesiana.

Confiados en la divina Providencia que jamás nos faltó, y en la exquisita caridad de nuestros beneméritos Cooperadores, emprendemos gustosos esta nueva publicación, á pesar del aumento de gastos que nos ocasiona, á fin de extender siempre más la buena prensa y contribuir así á la salvación de las almas, nuestro objeto principal.

Primera Exposición de trabajos de las Escuelas Salesianas de Artes y Oficios

DESDE el 1° al 26 de Septiembre último se verificó en el Seminario de las Misiones de Valsálce la primera Exposición general de trabajos hechos, en los talleres salesianos de artes y oficios, por los artesanos dirigidos por sus respectivos maestros. Se ha verificado por vía de ensayo, y como en este concepto el éxito ha sido completamente satisfactorio, creemos oportuno dar conocimiento de ella á nuestros lectores en este y otros artículos sucesivos, con el objeto de publicar los grabados de los trabajos más importantes. Esta narración servirá no solamente para que los beneméritos Cooperadores tengan idea cabal de la iniciativa tomada por los hijos de D. Bosco, sino también de satisfacción á aquellas Casas que en tan poco tiempo y á costa de tantos sacrificios han respondido al llamamiento general de la Exposición.

He aquí lo que acerca del particular dice el periódico de Turín *L'Italia Reale-Corriere Nazionale*.

« Todavía recordamos con agrado la admiración que causó en 1884, al celebrarse la Exposición nacional en Turín, el que en una espaciosa galería se exhibieran trabajos hechos por los hijos de D. Bosco. Desde entonces puede decirse que no ha habido Exposición alguna en que los Salesianos no hayan tomado parte, obteniendo en todas ellas premios distinguidos, como sucedió en las de Roma, Londres, Milán, Bruselas, Turín, Barcelona, etc. etc.: pero ahora no se han conformado con tomar parte en una exposición, sino que ellos mismos la han llevado á cabo, siendo sus miras única y exclusivamente educativas.

Han utilizado para ella el Museo de las Misiones Extranjeras, el pequeño teatro y los pórticos que se hallan á derecha é izquierda de la tumba de D. Bosco, convertidos en elegantes galerías. Por ahora nos limitaremos á describir el fin que se han propuesto y así podrá conocerse mejor el sentido práctico en que se inspira la actividad salesiana.

Fijemos nuestra atención en los apuntes que tomamos y en los datos que nos proporcionó la amabilidad del Sr. Presidente de la Junta de la Exposición. Como hemos dicho antes el objeto de ésta es dar á conocer á los Sa-

lesianos y sus Cooperadores lo que se hace en los diversos Institutos de uno y otro Continente en beneficio de la juventud obrera, para que, conociendo el juicio de personas competentes, se puedan mejorar las obras todo lo que sea posible.

La Junta nombrada al efecto estudiará los trabajos y productos de las diversas secciones, emitiendo después su opinión respecto al mérito relativo de éstos y también expondrá los defectos que encuentre, para de este modo corregirlos é introducir las reformas oportunas. Agradecerá desde luego todas las insinuaciones que le hagan las personas peritas, y verá si conviene que asistan al examen de objetos. De aquí se deduce que no se buscan alabanzas para los trabajos expuestos, sino que se desea oír el parecer de inteligentes para subsanar todos los defectos que en la actualidad tengan.

La Exposición está dividida en tres secciones: 1ª Artes y oficios; 2ª Productos de las diversas Colonias Agrícolas; y 3ª Trabajos de las Escuelas Profesionales. Se ha establecido como regla general no exponer otros trabajos que los hechos en talleres salesianos, durante el último trienio, por los alumnos dirigidos por sus respectivos maestros.

La sección de Artes y oficios, que desde luego es la más espléndida, se ha regulado bajo estas bases:

1ª Los trabajos deben ser acompañados de su respectivo dibujo ó fotografía para ver claramente la fiel ejecución.

2ª Se ha procurado la más completa variedad en el género y estilo, para presentar el arte en sus varios ramos y conocer de este modo la amplitud de la enseñanza que se da á los alumnos.

3ª Se ha acordado admitir trabajos fáciles y de diversos años para apreciar el adelanto de los alumnos con arreglo al tiempo que cada uno lleva en el taller.

4ª Se ha suplicado envíen fotografías de aquellos objetos que ya estén en poder de sus dueños y á la vez de todos y cada uno de los talleres con sus respectivos alumnos y maestros en el momento de estar trabajando.

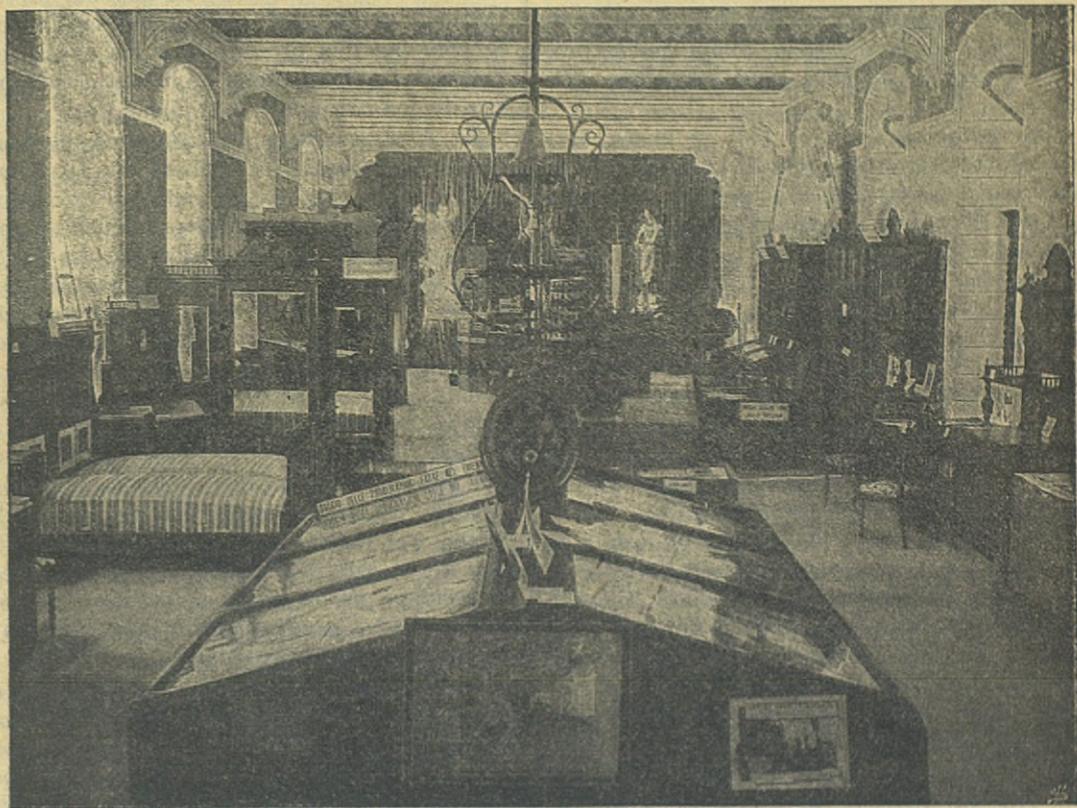
5ª También se ha admitido la exposición de algún método especial para enseñar mejor y con más facilidad, así como igualmente la

reseña histórica y estadística de cada taller.

Del examen verificado en la segunda sección resulta que los Salesianos han implantado en sus Colonias Agrícolas los últimos adelantos de la ciencia, cabiéndole la honra de ser los primeros en practicar y dar á conocer el ventajosísimo sistema agrícola de Solari, cuyos resultados han sido inmejorables.

Espejo fidelísimo de la concienzuda y científica dirección que los Salesianos dan á sus

Como complemento de la Exposición y por lo tanto de la educación del obrero salesiano tanto industrial como agrícola viene la tercera sección ó sean las Escuelas Profesionales. En éstas figuran cursos completos elementales y superiores de dibujo, francés, contabilidad, música, etc. etc. según las exigencias de las diversas profesiones; métodos particulares de enseñanza y resultados obtenidos: nuevos proyectos, etc. etc. »



Vista de la primera sala de la Exposición Salesiana.

colonias agrícolas, son las normas de esta sección en la que figuran:

1º Diseño de todo el terreno que constituye la Colonia, dividido con arreglo á las plantas que en las varias divisiones se cultivan.

2º Dibujos que indican el relieve de las partes de terreno que han sido mejoradas ó bonificadas.

3º Fotografías con notas explicativas de los productos extraordinarios obtenidos mediante sistemas especiales de cultivo.

4º Fotografía de los instrumentos, máquinas, ganados, etc, etc.

5º Fotografías especiales de toda la Colonia.

6º Modelos de edificios para los distintos géneros de industria agrícola.

De lo anteriormente expuesto se puede colegir la importancia práctica de la Exposición y el cuidado y amor con que los hijos de D. Bosco atienden á la educación é instrucción de los jóvenes á ellos encomendados, no siendo éstas solamente moral y religiosa, sino también física é intelectual, y todas ellas eminentemente prácticas.

El día 1º de Septiembre último se verificó la inauguración. Revestido el Reverendísimo Sr. D. Miguel Rúa de roquete y estola y acompañado de la mayor parte de los Miembros del Capítulo Superior y de un buen número de Directores de las diversas Casas de toda la Pía Sociedad, que habían venido á Valsálce para asistir al Capítulo General, que se verificó en los días sucesivos, bendijo

la Exposición, y después de esta ceremonia el M. R. Sr. Dr. D. José Bertello, miembro del Capítulo Superior y Consejero Profesional de nuestra Pía Sociedad, leyó un breve, pero elocuente discurso cuyos principales párrafos ponemos á continuación.

« Desconocida fué en los pasados siglos la importancia de las exposiciones regionales, nacionales y universales, repitiéndose éstas en nuestros días, como algunos dicen, con demasiada frecuencia. Se pretende exhibir los adelantos de la ciencia y de la industria, comprobar los progresos y servirse de ellos para ulteriores adelantos.

Con vertiginosa rapidez todo se muda, todo se trasforma, lo mismo aquello que cae bajo el dominio del mecanismo en el trabajo que en lo referente á la vida y exigencias sociales.

Es evidente que no siempre son veraces algunos tan decantados progresos, repudiando, como consecuencia inmediata, muchas cosas que debieran conservarse al par que otras son encarecidas sin razón ni motivo para ello; pero apesar de todo no puede dudarse que se han hecho utilísimas aplicaciones de inventos modernos (aun en la misma vida social) en medio de esa insaciable ambición de aspiraciones absurdas, de proyectos imposibles, de falsas tentativas.

Ante esta especie de laberinto ¿cuál es la conducta que debemos seguir nosotros, hijos de Don Bosco? Sin duda alguna que deseamos trabajar con provecho para mayor gloria de Dios y en beneficio de la juventud pobre y abandonada, por lo cual estamos decididos á marchar en todo lo bueno con el siglo, tomando lo que pueda ser útil y provechoso para que llevando el verdadero progreso al terreno de la práctica, podamos con conocimiento de causa combatir los errores y disipar las ilusiones.

Estas fueron las máximas y éste el ejemplo que nos dió nuestro amado Fundador y Padre, mereciendo ser llamado en tal concepto el Santo de estos tiempos y el divinizador de su siglo.

No es mi propósito, para probar este aserto, discurrir por la vasta y benéfica acción de Don Bosco, sino que, limitándome á lo que á todos nos preocupa en este momento, he de hacer mención de algunos hechos que demuestran claramente como D. Bosco, siempre que se trataba de alguna invención útil para el pueblo y muy especialmente para los jóvenes artesanos, objeto predilecto de sus insomnios y desvelos, procuraba al momento fomentarla por todos los medios posibles.

Dice nuestro amado hermano y escritor Don Lemoyne que en Septiembre de 1845 abolió el gobierno piemontés el antiguo sistema de pesas,

medidas y monedas, sustituyéndolo por aquel cuya base fundamental es el metro.

El decreto en cuestión no debía regir hasta el 1° de Enero de 1850, y con el objeto de preparar á las poblaciones para recibir esta nueva innovación, se distribuyeron cuadros sinópticos del nuevo sistema y opúsculos que contenían una explicación breve y sencilla del mismo.

D. Bosco se adelantó á esta medida, escribiendo un libro titulado "El sistema Métrico Decimal expuesto de la manera más clara y concisa posible, precedido de las cuatro operaciones fundamentales de la aritmética, para uso de los artesanos y trabajadores."

La ADVERTENCIA preliminar dice de la manera más elocuente el espíritu de D. Bosco y el fin que se propuso. He aquí un trozo: "Las circunstancias en que vivimos obligan á todos á adquirir los conocimientos suficientes del Sistema Métrico Decimal. Desde luego se comprende lo fácil que es caer en error, fraude y quizá en daños gravísimos al desconocer el nuevo sistema de pesas y medidas. Deseoso de evitar tales inconvenientes y de satisfacer tan apremiante necesidad, he escrito el presente librito."

Hace tres años que se celebró en Turín con una pompa extraordinaria el quincuagésimo aniversario de la fundación de una escuela de obreros que tuvo su modesto origen en 1848, debido á un maestro ebanista, llevándola á cabo en beneficio de los mismos: debido á su abnegación y celo, acudieron allí gran número de artesanos de todas las clases.

Muchísimo se encomiaron los beneficios que prestara esta escuela, y tanto en la prensa como por medio de lápidas conmemorativas y monumentos, se ha perpetuado la memoria de todos aquellos que de alguna manera han contribuído á engrandecer tan benéfica institución.

Pero con todo eso, nosotros no debemos perder de vista que D. Bosco, deseoso de favorecer á la juventud y presagiando las necesidades de los tiempos modernos, cuando en 1846 vino á establecerse en Casa de Pinardi, organizó sus escuelas, cuyo progreso, como dice D. Lemoyne, no fué posible á causa de la vida nómada del Oratorio, debido sin duda á la prolongada enfermedad del Director.

Al principio por falta de local, se utilizaba la cocina y la habitación de D. Bosco, la sacristía, el coro y la Capilla. ¿Qué se enseñaba en estas clases? ¿Solamente Religión? No, que á la vez aprendían los alumnos á leer, escribir, Gramática italiana, latín, francés, dibujo, Aritmética, Sistema métrico decimal y más tarde canto y música instrumental, y D. Bosco á la vez que enseñaba, escribía los textos y daba

clase extraordinaria á los que más tarde habían de ayudarle en el magisterio, procurando emplear siempre nuevos métodos para que aprendiesen mucho en poco tiempo.

No hace al caso probar que cuando la Divina Providencia proporcionó medios á nuestro amado Padre y éste pudo abrir talleres propios, los montó muy bien, procurando ajustar los adelantos modernos y útiles á las necesidades y fuerzas con que contaba.

Y para probar que sin desatender los deberes religiosos y las buenas costumbres, objeto principal de sus cuidados y tesoro para él de inestimable valor, sus hijos no temían poner en parangón sus obras con las de los demás obreros, por lo que hace á perfección en el arte, quiso que tomasen parte en la exposición celebrada en Turín en 1884 y todos conocen el juicio de la opinión pública y de los mismos peritos, quienes unánimemente dijeron que D. Bosco había hecho lo que no habían podido efectuar poderosas sociedades industriales.

“Se nos pregunta (dice en la pág. 315) por qué los alumnos artesanos adquieren durante el aprendizaje profesional los conocimientos literarios, artísticos y científicos que necesitan, pudiendo decir que.....” y á continuación expone los medios necesarios para conseguirlo, entre los cuales enumera los programas, exámenes, diplomas y sobre todo profesores para las clases y hábiles maestros para los talleres, proveyéndolos de todo lo necesario, aun á costa de sacrificios pecuniarios, para que los trabajos se hagan con la mayor perfección posible. Oreo no se puede hablar con más claridad. Pero no para en esto. Con el fin de excitar entre los jóvenes obreros una santa emulación, se desea que en todas las Casas donde haya talleres, se verifique anualmente una exposición de los trabajos hechos por nuestros alumnos, y que cada tres años sea general y que todos tomen parte en ella.

Con la palabra y con el ejemplo nos manifestó nuestro Fundador y Padre sus deseos, esto es, que vayamos á la cabeza de la civilización en todo aquello que pueda ser bueno y útil á la humanidad, que los tesoros y actitudes que Dios ha puesto á disposición del hombre nos esforcemos en emplearlos á su mayor honra y gloria, puesto que solamente á El le pertenecen, y á la par que educamos á los jóvenes en la Religión y buenas costumbres, para que consigan la vida eterna, procuremos hacerlos aptos para que puedan trabajar y subvenir á las necesidades corporales mientras viven en esta terrestre peregrinación.

Hemos venido á este sitio á inaugurar la primera Exposición General Salesiana. Su valor

intrínseco y el juicio que merece, lo dirán personas competentes: nosotros, antes que faltar á la modestia, encareciendo la iniciativa y laboriosidad que caracteriza á los hijos de D. Bosco, examinemos seriamente y con detención, no una parte cualquiera de la Exposición, sino el conjunto y veamos si en las diversas secciones hay algún vacío que llenar.

Comparémos los trabajos de una casa con los de las otras, los de una nación con las restantes, para tomar lo bueno que cada una tenga y formar después un todo útil y práctico.

Comparemos igualmente estos trabajos con los verificados en otros institutos y aun en talleres de seglares y hagamos después un estudio particular.

No debemos perder de vista que en todas partes se han abierto escuelas de adultos, aunque no en todas ellas domina el espíritu cristiano, donde se les enseñan idiomas, Aritmética, Física, Química, Dibujo aplicado á las artes, etc. y ya se ha instalado en varios puntos lo que se llama “universalidad popular.” Ahora bien: después de haber hecho estos estudios y de haber comparado, vuelva cada uno al puesto que la abediencia le ha designado, teniendo viva en su pensamiento la imagen de D. Bosco y se proponga seguirlo en todo, pues su intención no era otra que arrancar al mundo infelices víctimas y extender en la tierra el reino de Dios, haciendo que las artes, ciencias é industrias emanasen de la Religión y no un fruto malsano de la indiferencia y de la impiedad.»

Estas son las frases principales del hermoso discurso del Sr. Presidente de la Junta; en los números sucesivos continuaremos nuestra relación.

El Mensajero del Niño Jesús de Praga. — Revista mensual ilustrada. — Órgano de la devoción al milagroso Niño Jesús y singularmente dedicada á la niñez, bendecida por S. S. León XIII y recomendada por varios Prelados, merece el apoyo de todos los buenos católicos, padres de familia, maestros y catequistas. Lo reducido de su suscripción, á pesar de contar con excelente redacción, é ilustraciones numerosas, prueba que sólo es obra de celo y propaganda católica. — Precios de suscripción. En España, un año 2 pts., por corresponsal 2'50 pts. Extranjero un año 3 pts., por corresponsal lo que este fije. Números sueltos 0'25 pts. Se paga por adelantado. Para los pedidos dirigirse á la Dirección y Administración. Academia de S. Luis Gonzaga, Calle Caspe, 71, Barcelona.

Documentos Salesianos

Discurso pronunciado por el Superior de los Salesianos

Don Alfredo Schetti

el día de la inauguración del Observatorio Meteorológico de Arequipa

SEÑOR PREFECTO.

SEÑORAS, SEÑORES.

Cúmplese hoy un año, que reunidos en este mismo local, dimos principio de un modo solemne á nuestras labores del Instituto agrícola; y aunque no han escaseado ni contratiempos ni rudos ataques, sin embargo, me es muy placentero decirles que nuestra obra va adquiriendo cada día bases más sólidas, no sirviendo el odio insesante de algunos y el espíritu obstruccionista de otros sino para aumentar los bríos de sus directores, porque ellos están convencidos de que su obra es obra de Dios, y saben perfectamente que la contradicción, la calumnia y la persecución han formado siempre las páginas más brillantes de toda obra fecunda en bienes para la humanidad.

Hoy, señores, vamos á inaugurar el Observatorio Meteorológico y un laboratorio gronómico, y muy natural es que se diga algo relacionado con estos nuevos elementos del progreso moderno, en que el Perú y este Departamento pueden cifrar de una manera seria ventajas económicas y sociales. Mi insuficiencia me hizo desistir varias veces del propósito de desempeñar yo mismo ese papel, pero habiéndome las circunstancias obligado á ello, espero me dispensaréis si las palabras no corresponden á la solemnidad del acto y á la ilustración del auditorio.

SEÑORES:

Nuestra época está caracterizada por una fiebre insaciable de saber. En ningún tiempo los secretos de la naturaleza recibieron ataques más formidables y generales.

Si las gigantescas creaciones de la óptica moderna no bastan para escudriñar la inmensidad de los cielos, un nuevo cielo de astros ocultos á nuestras miradas, dejarán la huella de su paso á través de los espacios sobre la placa fotográfica, mientras el espectroscopio analizará la sustancia de esos mundos lejanos, y nos indicará su ruta por el océano celeste. Los últimos elementos de biología, nos dan

á conocer multitud de seres que pueblan por millones una gota de líquido, y éstos serán en manos de Pasteur y de Hock principios de vida, atacando la muerte de los seres humanos con la muerte de esos organismos.

Todas las fuerzas que actúan sobre el globo las transformará el físico según sea menester en luz, electricidad, calor y movimiento, elevándonos á la admirable teoría de la unidad de las fuerzas que inmortalizó el nombre del jesuita Secchi.

Restos informes de seres orgánicos, sepultados en las entrañas de la tierra y que han pasado desapercibidos hasta nuestros días, serán páginas abiertas para los paleontólogos que nos enseñarán á descifrar en ellos la historia de tiempos inmensamente alejados de nosotros.

Era, pues, muy lógico, señores, que ese espíritu de investigación se extendiese también á la atmósfera, donde actúan multitud de energías desconocidas, ligadas íntimamente con nuestra existencia y el régimen de cuanto nos rodea, atmósfera que nos envuelve, nos compenetra, y comunica el soplo de vida á los innumerables seres de las escalas zoológica y vegetal.

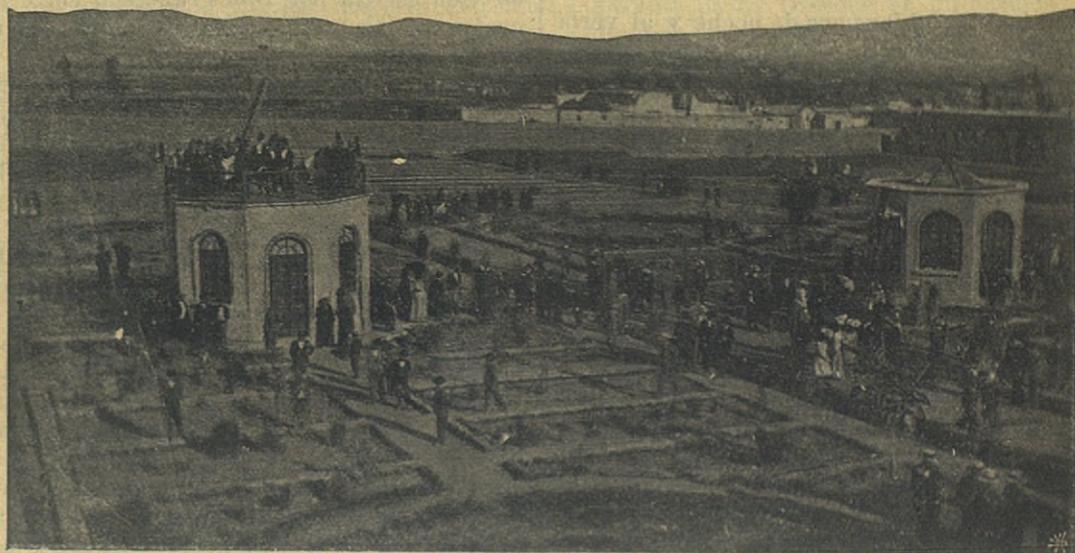
La meteorología, la ciencia que directamente se ocupa de los fenómenos atmosféricos en todas sus manifestaciones, desconocida por los filósofos de Grecia y Roma, ridiculizada por las preocupaciones de la edad media, mal entendida por los físicos de antaño, debía participar y participa en efecto del entusiasmo científico desplegado por nuestra generación que le hizo recorrer en poco tiempo camino de siglos.

Mauzy y Smith en los Estados Unidos, Scott en Inglaterra, Leverrier en Francia, Denza, Palmieri en Italia, son los principales nombres de esa pléyade de sabios que metódicamente y con los mismos propósitos, desde apartadas regiones atacaron los misterios de la atmósfera, empleando todos los medios de que disponen los adelantos modernos para promover y perfeccionar sus indagaciones.

Para llevar á feliz término tan vasta empresa, se recurrió á los hombres de buena voluntad, pidiéndose el auxilio de los gobiernos y la cooperación de los privados. Marinos, viajeros, militares, misioneros, todos fueron invitados á contribuir al grande edificio; y en aras de la verdad, y para gloria de la Iglesia me complazco en hacer notar aquí, cómo el clero de todo el mundo y sobre todo los misioneros católicos, contestaron elocuentemente á su llamamiento, cubriendo de estaciones países enteros, y dando á la ciencia ejércitos de pacientes y concienzudos observadores; guiados á la conquista de la atmósfera por genios de la talla de los padres Jaura, Deschebrens, Saderra, Julies y Viñes,

rehusó tomar parte activa en toda obra buena, no solamente aceptó la propuesta indicada sino que la impulsó extraordinariamente con el mismo vigor que supo dar á todas sus obras, y á los pocos años, una vasta red de observatorios meteorológicos abrazó la inmensa zona que media entre el grado 30 de latitud sur y la extrema punta de la América meridional, siendo dignos de mencionarse los observatorios de Villa Colón, Paysandú, Buenos Aires, San Nicolás, Patagones, Bahía Blanca, Punta Arenas, y Malvinas, cuyos datos figuran entre los más preciosos de las revistas europeas y americanas.

Los Salesianos de Arequipa, desde el día de su llegada á esta hospitalaria Ciudad, com-



Inauguración del Observatorio Meteorológico de Arequipa.

fallecido hace pocos años en Cuba, después de haber fijado como genio adivinador la ruta y las leyes de los ciclones antillanos.

Los hijos de Don Bosco, últimos que han emprendido la noble carrera de evangelizar á las naciones, no han querido, señores, ser los últimos en hermanar los progresos de la ciencia con la obra de la civilización cristiana.

El tercer congreso internacional de Geografía réunido el año 1881 en Venecia bajo la presidencia del célebre Fernando Lesseps hizo un llamamiento á Don Bosco, Fundador de nuestra sociedad, para que animara á sus salesianos á estudiar las condiciones meteorológicas de la América meridional y con particular atención los fenómenos que se desenvuelven en las costas del Atlántico y del Pacífico y en las cordilleras de los Andes desde el cabo de Hornos hasta el Ecuador por influir dichos fenómenos de una manera extraordinaria en el estado general de la atmósfera.

Nuestro insigne Padre y Fundador que jamás

prendieron inmediatamente la gran importancia que tendría una instalación meteorológica, y habiéndose propuesto llevarla á cabo, al fin de poco tiempo han visto coronados sus deseos.

Doble es el objeto que perseguimos con la fundación de este Observatorio.

El primero es el estudio del clima local con aplicaciones particulares á la agricultura. Porque si bien la diferente inclinación de los rayos solares por un mismo punto de la esfera terrestre es la balanza principal del clima, sin embargo la altura sobre el nivel del mar, la distancia de los océanos, la configuración de las costas, los accidentes orográficos, la dirección de las cadenas de las montañas deben considerarse como otros tantos coeficientes importantísimos que solo se determinan con las observaciones directas de cada punto continuadas durante una larga serie de años.

(Se concluirá).

EL REPRESENTANTE DEL SUCESOR DE D. BOSCO en América

(Correspondencia de D. Calógero Gusmano á nuestro Rector Mayor D. Miguel Rúa.)

Peripecias de nuestro viaje y parada en Puntarenas.

Puntarenas! Llegamos de noche y al verla iluminada, olvidamos por un momento las molestias que el *Yorkshire* nos había causado durante el viaje. Este es un vapor inglés que desde Liverpool va á Valparaíso, aunque no pertenece á la Compañía *Pacific Steam Navigation*. El que debía hacer este viaje fué mandado por el Gobierno al Cabo de Buena Esperanza: la Compañía preparó otro pero con gran detrimento de los viajeros. Era el barco en cuestión una inmensa mole de ciento treinta metros de largo por catorce de ancho destinado hace muchísimo tiempo á transportar solamente mercancías, por lo cual está muy sucio y su servicio deja mucho que desear. A pesar de todo fué providencial, pues otro barco no hubiera resistido los tres días de horrorosa tempestad que experimentamos en el camino. Decían los pasajeros que habían hecho muchas veces aquella travesía, que jamás habían experimentado un temporal tan terrible. Es un hecho que el presente impresionará más que el pasado y que siempre lo último es lo peor, sin embargo lo pasamos muy mal de Montevideo á Puntarenas, contribuyendo no poco el andar solamente el buque cuatro millas por hora, cuando su marcha ordinaria es de trece á catorce, llegando por esta razón con dos días de retraso. En parte fué un bien, pues pudimos celebrar la Santa Misa y oír la los viajeros en la Dominica de Sexagésima. Parece un poco difícil por tratarse de un vapor inglés, y á pesar de esto se arregló todo perfectamente. Habiendo preguntado á uno nos dijo que en aquel vapor no se había dicho Misa jamás; pero una señora, sobrina, según supimos después, de nuestro querido hermano D. Camilo Ortúzar, obtuvo del Capitán el permiso correspondiente, utilizando al efecto el salón de primera clase. Bien conocen nuestros lectores al antiguo Redactor del BOLETÍN SALESIANO ESPAÑOL y á la vez notable escritor de va-

rias obras, por lo que recordamos con inusitado placer su nombre y varios episodios de su vida escrita por Don Francesia, entre los cuales se cuenta su huida de Chile por no ser consagrado Obispo.

Puntarenas se encuentra en un pequeño declive del terreno que termina en la playa. mientras por la parte opuesta la rodean fértiles colinas regadas por los ríos Minas del Norte y del Sur. Señora del estrecho, es visitada continuamente por gran número de buques; puede decirse que reúne inmejorables condiciones para ser un gran centro de comercio: su puerto atrae á negociantes de todas las partes del mundo y aquí se encuentran todas las comodidades de las más opulentas ciudades. Cuando Monseñor Fagnano vino la primera vez, apenas contaba mil habitantes y hoy ya pasan de ocho mil, siendo la mayor parte de ellos ingleses, alemanes, franceses, austriacos é italianos, habiendo algunos chilenos, aunque pocos. Sus calles son rectas y de unos veinte metros de longitud, habiendo tres que tienen unos cincuenta próximamente. Ostenta algunos edificios de piedra, y otros de ladrillo; pero la mayor parte son de madera, incluso nuestro Colegio. Los incendios están á la orden del día, haciéndolos más terribles el continuo viento que reina en la Ciudad; puede decirse que no pasa semana sin que alguna casa sea pasto de las llamas, conociendo perfectamente nuestros lectores que uno de estos incendios redujo á cenizas nuestra iglesia por lo cual se decidió Monseñor Fagnano á construirla de piedra; pero ¿Sabe V. cuanto costaron los primeros ladrillos? La fabulosa suma de trescientas pesetas el millar. Ya está casi terminada y sólo esperan á que venga Monseñor Jara á consagrarla. ¡Qué hermosa es! Tiene 46 metros de largo por 18 de ancho y está formada por tres naves, de estilo clásico, siendo toda ella obra de nuestros hermanos, habiendo sido muy pocos los de fuera que han intervenido: Don Bernabé fué el arquitecto y los Salesianos coadjutores hicieron de albañiles y carpinteros.

Aun cuando no está consagrada todavía, Don Albera ha celebrado ya Misa en el Altar Mayor, asistiendo muchísimos fieles. Puntarenas no tiene otra iglesia por lo cual la jurisdicción de D. Borgatello, que es su Párroco, se extiende á 195.000 kilómetros cuadrados. No hablaré de los recibimientos de que es objeto D. Albera ni de la alegría que experimentan nuestros hermanos: explicarán unos y otra el considerar que por encontrarse en la extremidad del Continente Americano, raras veces ven á un Superior: en 1892 escucho Monseñor Cagliero quien no pudo verlos á todos. ¡Cuanto sienten esta especie de abandono! ¡Pobrecitos! Bien puede asegurarse que es uno de los mayores sacrificios que hacen.

En la isla Dawson.

El día 14 de Febrero salimos de Puntarenas. En el puerto nos esperaba un pequeño vapor en el cual puede decirse que hombres, animales y mercaderías van todos confundidos, teniendo que librarnos de los *alhagos* de nuestros compañeros de viaje; á todo esto debe añadir una espantosa borrasca que retrasó nuestro viaje más de ocho horas: el agua pasaba de un lado á otro del barco sin que hubiera medio de librarse. Después de 14 horas de sufrimientos entramos en la hermosa bahía Harros y cerca de la plaza se halla la Casa de nuestra Misión de S. Rafael. Las olas llegan allí tranquilas, el ambiente templado y las colinas y bosques que rodean la Misión, presentan agradable aspecto: á lo lejos se divisa una enorme cruz, aminorada por la distancia.

Al oír nuestros hermanos el silbido prolongado del vapor, sospecharon la realidad, esto es, nuestra llegada, notándose en el puerto mucha animación. En un momento se alzaron banderas por todas partes; los jóvenes, guiados por los Salesianos, corrieron apresuradamente al muelle y los indios, abandonando sus trabajos, se lanzaron en pequeñas barcas para ir al encuentro del vapor, en una de las cuales iba el Sr. Director que se apresuró á besar la mano á D. Albera, saludándolo en nombre de todos los hermanos, niños é indios. En el muelle los aplausos y vivas se acrecientan y todos con un afecto verdaderamente cordial, aunque en su lenguaje, repiten nombres muy agradables á todo Salesiano. D. Albera lloraba. ¡Quien era capaz de recordar en aquel instante las molestias y fatigas del viaje?

La isla Dawson tiene una extensión de

133.000 kilómetros cuadrados y está cubierta de espesísimos bosques, pues cuenta más de veinte millones de árboles. El Gobierno de Chile la ha cedido por veinte años á los Salesianos para que estos trabajen en beneficio de los indios, y en poco tiempo han podido reclutar unos quinientos, aunque la muerte los ha diezmando algún tanto. Forman una gran familia en la que los Salesianos y las Hijas de María Auxiliadora hacen de cabeza. Cada uno vive separadamente en su pequeña casita y las mujeres preparan la comida y cena á la hora correspondiente, ocupándose después en los quehaceres domésticos. Las viudas viven todas reunidas y todas durante el día trabajan en un hermoso taller dirigido por las Hijas de María Auxiliadora, instruyendo éstas además á cincuenta y cuatro niñas, y los Salesianos á cincuenta niños. Los hombres se ocupan en varios trabajos: unos pescan y otros se entretienen en guardar una especie de ovejas, las cuales les sirven de alimento: muchos se ocupan en rellenar lagunas con troncos de árboles y otros en talar bosques para abrir caminos. Varios de nuestros coadjutores han construído dos kilómetros de *vía férrea*, pero toda con..... *madera*. Monseñor Faguano quiere comprar una máquina para serrar que cuesta cerca de 120.000 pesetas en la que los gruesos troncos se transforman en buena tabla sin necesidad de ninguna otra operación. Es cierto que los indios trabajan poco y que es necesario estar siempre, como se dice vulgarmente, encima de ellos, por lo cual muchos que no entienden más que de negocios materiales, dicen que los Salesianos debían traer obreros prácticos para hacer fructificar muchísimo más esta región. ¡Pobrecillos! No comprenden que Monseñor Fagnano y sus compañeros de misión no persiguen otro fin que procurar, por todos los medios posibles, el bien de los indios, para que éstos, haciéndose útiles á la nación á que pertenecen á la vez que á sí mismos, puedan salvar sus almas, mediante la santificación del trabajo. No cabe duda que ascienden muchísimo más los gastos que ocasionan que lo que pueda lucrarse de su trabajo; pero á pesar de todo, no importa. ¡Qué satisfacción encuentran al ver que las mantas, camisas, trajes etc. etc. son en su mayoría obra de sus esposas! ¡Cuánto los ennoblece esto! Es necesario tener en cuenta que, dadas las condiciones del clima, no pueden cultivar la tierra á causa del frío que hace, por lo cual es necesario ocuparlos en estos trabajos.

Conmueve al ver que los domingos, al toque de la campana, todos, sin exceptuar ni uno

solo, acuden al templo, y colocándose los hombres á un lado y las mujeres al otro, rezan á la vez las oraciones. D. Albera distribuyó á casi un centenar el Pan de los fuertes y después les dirigió la divina palabra, haciendo lo propio el domingo de carnaval, mientras el mundo civilizado, pululando por las calles, ultraja el Señor de todo lo creado. ¿No es éste un espectáculo que conmueve el corazón de todo buen cristiano? Es cierto que el cementerio de esta isla guarda las cenizas de varios centenares de indios; pero todos han muerto como verdaderos cristianos, contándose de ellos cosas edificantísimas, pudiéndose tener casi certeza de su eterna salvación: esto consuela y dilata el corazón de nuestros hermanos que aman á los indios como lo haría el mejor padre. Esta desventurada raza parece que está destinada á perecer, tanto por la guerra que se le hace para destruirla, como por las enfermedades importadas por extranjeros, contribuyendo también mucho la pérdida de sangre que degenera en tisis.

Dificultades para ir á la Tierra del Fuego.

Frente á la isla Dawson está la Tierra del Fuego: tres horas de navegación son suficientes para llegar á sus costas; pero para ir á nuestra Misión de la Candelaria, cerca del cabo Sunday, situada casi al lado opuesto, el camino, no solamente es intransitable y peligroso, sino que además es muy largo, siendo preciso atravesar nuevamente el estrecho de Magallanes ó ir hacia la derecha con lo que se anda alrededor casi la mitad de la isla. No puede formarse una idea de las dificultades que se encuentran en estos sitios. Es la primera vez que el mar no ha permitido que celebremos la Santa Misa, y no contento con esto, nos reclamó sus derechos, haciendo que le restituyésemos lo que no le habíamos tomado. Aquí en América puede decirse que no existe cuaresma; pero viajando por estos mares se ayuna y no hay peligro de comer carne, promiscuar, etc. etc.; que lo diga sino mi estómago, que en 36 horas no ha admitido ni aún siquiera agua..... ¡Qué viaje tan divertido!..... Las Hijas de María Auxiliadora que salieron antes que nosotros, emplearon 17 días: un nuevo vapor argentino llamado el *Fueguino* estuvo á punto de sumergirse, y el único pasajero que llevaba, el Jefe de policía de una parte de Tierra del Fuego, perdió cuanto llevaba, incluso el lecho, y como se trata de un antiguo alumno del Colegio de S. Nicolás, le regaló Monse-

ñor Fagnano un colchón y demás ropa de Cama. Me decía este Señor que había viajado mucho por mar, atravesando el Atlántico y el Pacífico y que jamás había sufrido borrasca tan terrible, pues habían sufriendo 7 días en un viaje de cuarenta horas. — ¿No es verdad, preguntaba al Capitán, que hace muchos años no se han visto tempestades semejantes? — Y éste por consolarlo contestó afirmativamente: el pobre jamás había viajado por aquella parte donde son ordinarias las borrascas de éste género. A 20 leguas de distancia de nuestra Misión, en la bahía Policarpo, un vapor francés, de 120 metros de largo, encalló, y el dueño de las mercaderías da el 60 % á cualquiera que se atreva á rescatarlas. Allí precisamente el *Elena* estuvo 18 días para tomar la carga. Nosotros, ignorantes de todo, nos dijeron que volverían después de tres días; puede imaginarse cada uno las suposiciones que haríamos en aquella isla verdaderamente desprovista de todo, pues no hay ni correo ni telégrafo: los particulares abonan un tanto por tener de cuando en cuando correspondencia.

La costa presenta dificultades por lo cual los trasportes son carísimos. Muchas veces Monseñor Fagnano ha tenido que abonar 2000 pesetas al día por un buque y después no ha podido hacer la carga. Uno de estos días, á bordo de un vapor, había carga por valor de más de cien mil pesetas y el vapor no quiso acercarse sin que Monseñor se lo asegurase: estos hechos se repiten con bastante frecuencia. Solo el valor de Monseñor y su confianza en la Divina Providencia pueden llevar á cabo empresas como ésta, siendo necesario vencer obstáculos casi insuperables.

(Se continuará.)

Pensamientos de Don Bosco.



El verbo divino con una inefable bondad se dignó abatirse hasta vestirse de carne humana, sólo por nuestro amor, en el seno purísimo de María. ¡Oh, que estímulo tan poderoso debe ser este para nosotros, impulsándonos á amarlo con todo el corazón!...

El medio más á propósito para celebrar las festividades ó solemnidades de María y complacerla, es limpiar el alma de toda mancha de pecado, por medio de una buena confesión, y aproximarnos después á la Sagrada Comunión.



DE NUESTRAS MISIONES

PATAGONIA

Territorio del Río Negro

(Relación de D. José Boido)

(Continuación.) (1).

Después que se suben los collados que cierran el ancho valle del Río Negro, aparece una inmensa meseta interrumpida solamente por pequeños bajos en los que se han construido pozos para poder abrevar el ganado. Su profundidad varía entre 50 y 80 metros, por lo que es necesario emplear grandes norias para su extracción, y aunque no muy buena, pues en algunos pozos es salobre y en otros hasta amarga, hay que utilizarla por no haber otra más potable. Llenos los depósitos, que tienen cuatro ó cinco metros de largo, en ellos beben no solamente las ovejas sino también el ganado vacuno y caballar, fuentes de riqueza de este país, aprovechando así las inmensas sábanas de hermosa yerba. Desde luego se desprende que es un trabajo enorme el sacar tanta agua y supone muchos gastos, pudiéndose prescindir solamente en la temporada de lluvias, porque aun cuando se forman en los bajos varias lagunas, no obstante el agua que recogen es insuficiente y de otra suerte habría que atravesar toda la meseta que tiene unos 165 kilómetros de largo por 110 de ancho, siendo esta cabalmente la explanada que hemos atravesado.

Aunque los campos son muy fértiles y están cubiertos de abundante pasto, no se intenta la construcción de pozos en la creencia de que el agua se encontrará á gran profundidad, no explotándose, como se debe, esta zona hasta que el Superior Gobierno ó algún capitalista, lo haga al ver que sus ganancias desde luego son positivas. En ella se ven bastantes guanacos y algunos zorros, gatos monteses, liebres avestruces y pumas ó leones americanos que causan grandes destrozos en los rebaños.

El día 25, fiesta en la Argentina, por celebrar la fecha en que se declararon inde-

pendientes, dije la Santa Misa en medio de aquellas soledades, colocando detrás del coche mi mesa altar. Para el Señor Britto fué un acto conmovedor, pues por primera vez en su vida y en medio de la inmensa Patagonia daba gracias al Omnipotente por los inmensos favores que había concedido á su amada patria.

El Domingo 26, Pascua de Pentecostés, empezó mucho antes de amanecer á soplar un fuerte viento, por lo cual pedí de todas veras al Señor que se calmara para poder celebrar el Santo Sacrificio de la Misa, y habiendo escuchado mi pobre súplica, pude ofrecer al Cordero inmaculado en aquellas vastas soledades, oyéndola mis compañeros y un pastor que era el dueño del toldo donde nos encontrábamos.

Después de la Misa y comer un poco de carne asada empezamos á caminar por la extensa sábana, advirtiéndole que algunos que han intentado atravesarla en verano, han muerto de sed, por lo cual se acostumbra á ir bien prevenidos, andar de noche y nunca va, por regla general, uno solo: en invierno, ó en la estación de las lluvias, no hay peligro ninguno.

Anduvimos cerca de diez leguas sin encontrar ningún hombre ni animal: sobre la falda de una pequeña colina divisamos un hombre á caballo á quien hicimos señas; pero en lugar de venir huyó al galope, lo que nos hizo sospechar que sería algún indio.

El camino, formado al acarrear los materiales para la línea telegráfica, sigue la misma dirección de ésta, perdiéndose en la inmensa llanura interrumpida solamente por algunas sierras hacia las cuales nos dirigíamos.

A las 4 y media de la tarde nos paramos al pie de un arbusto de metro y medio de alto. Mientras el peón ató los caballos, el Sr. Britto trajo para poner lumbre y yo en tanto hice mis rezos particulares.

Nos encontrábamos en plena pampa desierta, calentándonos al fuego y saboreando el aromático té americano, descubierto por los RR. PP. Jesuitas en sus Misiones cerca de los ríos Paraná y Uruguay.

Mientras tomábamos este refrigerio se asaba la carne que había de servirnos de alimento aquella noche y al día siguiente. Después de cenar rezamos el Santo Rosario y nos acos-

(1) Véase el número de Noviembre pág. 300.

tanos, sirviéndonos de mullido el abundante pasto.

Nos levantamos muy temprano y celebré el Santo Sacrificio de la Misa, contemplando el sol por vez primera tan sublime y santo acto en medio de aquellas soledades. ¡Qué espectáculo tan grandioso! ¡Una Misa en medio de una meseta patagónica, tal vez la más larga que existe!

Embargados por la solemnidad del momento y del parage en que nos encontrábamos, ¿cuántas reflexiones no haríamos cada uno, en medio del respetuoso recogimiento que impone el Santo Sacrificio? ¡Jesucristo en medio del desierto, ofreciéndose en holocausto para salvar la humanidad! ¿Qué pluma podrá describir la celebración de tan Augusto Sacrificio que tiene como templo la inmensidad de la pampa, por techo el azulado firmamento, tachonado de pálidas estrellas, las cuales apesar de la claridad del sol, aun no habían desaparecido, sin duda por rendir homenaje á su Rey y Señor, y como asistentes dos criollos?

Después de tomar unos sabrosos mats, continuamos la marcha, hasta que llegamos al *Salado*, arroyo que corre al pié de las primeras Sierras cuyo nombre lo toma del sabor del agua; pero no obstante es potable á falta de otra mejor. Eran las tres de la tarde, y nos encontrábamos todavía sin almorzar, por lo cual excuso decir que estábamos extenuados de hambre y muy molestados por el cansancio.

Después de beber agua los caballos decidimos andar dos leguas más con el fin de llegar al día siguiente á las 12 á la Oficina Telegráfica de *Sierra Grande*. Aunque nada habíamos comido, por no tener, estábamos resignados; pero la divina Providencia que nunca abandona al verdaderamente necesitado hizo que se presentaran á nuestra vista tres hermosas ovejas. Creyendo estaría cerca algún rebaño, dije al peón mirase donde se encontraba; pero regresó diciendo que se habrían extraviado. Al momento el Sr. Britto, se dispuso para coger alguna, y al decirle que no me parecía correcto apoderarse de animales que no sabíamos de quien eran, me contestó: — En la Republica Argentina, nadie debe quedarse sin comer, teniendo próximos animales, sea quien fuere su dueño, máxime cuando parece que la Providencia nos los presenta en el momento que estamos estenuados de debilidad y sin saber cuanto tiempo transcurrirá hasta que lleguemos á poblado: además, añadió, el dueño se daría por ofendido al saber que unos viajeros lo habían pasado mal, teniendo aquí tres ovejas. — Estas razones me convencieron y después de prestar mi asentimiento, empezaron á correr tras ellas y poco después ya teníamos, gracias á Dios, abundancia de carne asada. Estábamos rodeados de montañas de piedra, cuyas faldas se encontraban pobladas de abundantes pastos,

y por la parte accesible se veían los grandes picos de *Sierra Grande*, masa de granito, á cuyo pié se encuentra la Oficina. El Sol se puso y con sus últimos resplandores contemplamos los postes del telégrafo, que á través de la inmensa Patagonia, ponen en comunicación á los habitantes del Norte con los de la Tierra del Fuego, último confín del Continente Americano.

¡Contraste admirable! En tan gran extensión, poblada solamente por guanacos, liebres, avestruces, pumas y otros animales, emblema del desierto, se ven los postes del telégrafo, emblema de la civilización. El indio que los mira y aún los contempla estupefacto viene tranquilamente, y con complacencia á hablar por el alambre con su paisano ó pariente que se encuentra lejos.

Aunque esta parte ya está poblada por ganaderos, una misión es muy penosa, pues casi hay que ir de casa en casa á caballo y á través de las serranías acompañado de una persona práctica por no existir caminos de ninguna clase, siendo esto indispensable si se quiere llevar á estas pobres gentes los auxilios de nuestra Santa Religión, cabiéndome la dicha de ser el primer Sacerdote que se ha animado á hacer esta penosa Misión en compañía del infatigable y abnegado Sr. Britto.

Al siguiente día después de la Misa subimos á *Sierra Grande*, por un camino pedregoso y lleno de peligros: en fin después de mil peripecias y sustos, llegamos á descubrir la Oficina telegráfica y la casa del Sr. Anacleto Calvo, próxima á ésta. Ambas se encuentran al pié de la Sierra, en un pequeño valle regado por un arroyuelo que riega una huerta en la que el Sr. Calvo á fuerza de trabajo y cuidados, transportó de una distancia de ochenta leguas pequeñas plantas de álamo y algunos frutales, cosechándose también abundante verdura. Puede decirse que es un oasis en medio del desierto.

Al llegar saludamos á la numerosa familia del Sr. Calvo y pasamos á la Oficina telegráfica para hacer lo mismo con sus Jefes.

Se encontraba el segundo, D. Marcos Cáceres cediéndonos de buen grado una habitación para capilla. Todas estas Oficinas son de madera y zinc y tienen cinco habitaciones. Almorzamos en compañía del Sr. Cáceres y su joven hermano José M.^a, hijos del respectable Mayor del Ejército, del mismo apellido.

Por la tarde fuimos á la casa del Sr. Calvo para ponernos de acuerdo y ver el medio de reunir á los habitantes y de no ser así, ir de casa en casa, como hice, ante la imposibilidad de juntarlos.

Por la noche rezamos el Santo Rosario en casa de este Señor, viniendo también los empleados del telégrafo. Los días 29 y 30 dije Misa á la que asistieron las familias de los Sres. Calvo padre é hijo, la de José Rodríguez y los empleados del telégrafo, y aprovechando

la ocasión, les prediqué y á los que tenían necesidad les di lecciones de catecismo y los preparé para la confesión y comunión.

El día 31 fuimos á casa de Don Francisco Lopategui, avisando á algunos vecinos próximos.

Concluyo mi larga relación cuyo resumen es: he bendecido diez matrimonios y administrado el sacramento del Bautismo á treinta y uno: cincuenta y dos se han acercado al tribunal de la Penitencia y cuarenta y cinco á la Mesa Eucarística.

Continuo la misión en las "Sierras" y después por cerca de los arroyos Verde, Salado,

y de los Berros, cuya parte está muy poblada, dándole cuenta de su resultado, tan pronto como concluya.

Termino pidiéndole su santa bendición para mí, para el Sr. Britto, y demás pobladores de estos parages, rogando á Dios quiera mandar muchos obreros á estas regiones donde la miés es tan abundante.

Su humilde hijo en J. C. J. y M.

JOSÉ BOIDO

Misión. Salesiano.

Sierra Grande 1 de Junio de 1901.

Memorias del Rev. D. Beauvoir

MIÑONERO SALESIANO

TIERRA DEL FUEGO

Quinta llegada del vapor *Torino*.

A fines de Agosto de 1895 llegó nuevamente el vapor *Torino* y en él venían D. Bernabé, dos Hijas de María Auxiliadora, Doña Angela Vallese y Doña Catalina Dabene, la niña Leonor Sanmartín (hija del Sanmartín que hemos hablado antes y que murió asesinado) y un peón llamado Evangelista Agocar, no viniendo esta vez Monseñor Fagnano: su cargamento consistía en madera, algunas planchas de hierro galvanizado y además utensilios y víveres. D. Bernabé vino con intención de quedarse; pero las circunstancias le obligaron á regresar á Puntarenas, después de dar las órdenes oportunas respecto á la marcha que habían de seguir los trabajos: en el mismo vapor marcharon, aunque con dirección á Dawson, el que había venido con intención de encargarse del ganado lanar, los dos peones que le acompañaron, la familia de Francisco Comeró y dos operarios más.

El año tocaba á su término y al invierno (mucho más benigno que los dos anteriores) sucedió una primavera lluviosa, poniéndose los caminos y pasos intransitables por mucho tiempo. El terreno es muy á propósito para los ganados vacuno y caballar, teniendo alimento casi todo el año, y aunque vengan muy flacos en poco tiempo se ponen muy gruesos; por esto tenemos siempre buena carne, leche abundante y exquisita, así como también manteca y queso. No se sabe elaborar muy bien este último; pero con la ayuda de Dios ya aprenderemos.

Ganado vacuno traído á la Misión de Puntarenas.

Además del ganado que salvamos del naufragio del *Amadeo* (un buey, un toro, doce vacas y unos terneros) trajimos de Puntarenas por puerto Porvenir unos treinta y seis y nos costaron cincuenta pesos cada uno.

Llegaron verdaderamente en los huesos, tardando en reponerse por ser un invierno muy malo.

El Sr. Moris Braun, Agente y Socio de la Explotadora, había ofrecido á Monseñor, para los Indios de esta Misión, 25 novillos y yo mandé á Ferrando con dos peones para que los trajeran, perdiendo dos en el camino.

A principio de 1896 trajimos del Porvenir unos 180 que unidos á los anteriores y á los que ya teníamos, formaron un total de 250, y como este año y el anterior habíamos cazado gracias á Dios bastantes guanacos (cerca de mil) en vez de disminuir aumentaron las reses. Se puede calcular que se cazaban casi dos guanacos diarios y como no éramos muchos todavía, con cien libras de carne había suficiente para toda la Misión.

La economía es la mejor fuente de la riqueza: por eso nosotros podemos decir que nunca nos faltó lo necesario: nada desperdiciábamos, teniendo cuenta de todo y economizando lo superfluo para no tener que reprocharnos en cuanto á la pobreza religiosa.

Fruto también de nuestra economía es el dar hospitalidad gratuita á los empleados de policía, mineros y á cuantos se acercan á nuestra Misión y la solicitan.

Este año nos honró con su visita un Profesor

de la Universidad de Bön (Alemania), compartiendo con nosotros las penas que sufrimos en tan triste fecha para nosotros. En medio de tantas vicisitudes, como conocen muy bien nuestros lectores, tenemos poderosos motivos para alabar á Dios, que tanto nos ha favorecido, no obstante todas las contrariedades que se oponen en empresa tan felizmente principiada y con su santa ayuda podrá continuarse con buen éxito.

Expedición sueca á la Tierra del Fuego.

Los buenos resultados obtenidos en la obra civilizadora de los indios fueguinos por las Misiones Salesianas, fueron conocidos en el Norte de Europa, en Suecia y Noruega, enviando la Universidad de Upsal una Comisión de sabios Naturalistas para estudiar el clima, flora y fauna de estas regiones, con el objeto de hacer el paralelo entre estas dos regiones polares, antípodas, esto es, la Tierra del Fuego y Suecia y Noruega. La componían el Sr. Dr. N. Otto Nordenskjöld, el Dr. Ohlin y el Sr. Dussen; los acompañaba el Sr. D. Carlos Bakausen y cinco peones. Estuvieron en nuestra casa cerca de dos meses: los obsequiamos lo mejor que pudimos y nos permitió nuestra pobreza, pudiendo decir que salieron muy satisfechos, admirando nuestro método de vida y los adelantos hechos en tan poco tiempo. El Jefe de la expedición especialmente, el Dr. N. Otto Nordenskjöld, salió entusiasmado, llevándose varias fotografías del personal y edificio de toda la Misión, diciendo que habría escrito en la prensa y hablado hasta en sus memorias: una Revista científica de Santiago de Chile se ocupó de ello.

En los meses de Diciembre, Enero y Febrero, aprovechando sus largos días (pues se puede decir que la noche dura solamente tres ó cuatro horas, y el crepúsculo de la tarde se junta con el de la mañana), nos ocupamos en hacer provisiones de combustibles para el largo invierno, cortando gran cantidad de leña y esparramándola primero para que se seque, se junta después bajo galpones: también se corta gran cantidad de yerba y después que está bien seca, se pone en fardos para enviarla á Puntarenas.

La caza de guanacos es cada vez más difícil, porque han disminuido y los pocos que quedan son ahuyentados por los indios que están alrededor de la Misión.

Perros gnanagueros.

No está afuera de propósito el hablar aquí del gran servicio que nos han prestado y siguen prestándonos unos perros llamados *gnanagueros*, cuyo nombre proviene del oficio que desempeñan al cazar los guanacos. En la actualidad tenemos

diez y todos son hijos de uno que nos regaló D. Vicente Traslaviña. Son tan expertos, que sin exageración podemos decir que rara vez salen á caza, acompañados por uno ó dos de nuestros criados, que no encuentren algún zorro, guanaco, ó perro indiano cimarrón, que para ellos es igual, y después que le han dado alcance, lo coge cada uno por donde puede, y lo destrozarían completamente si no llegase el criado á quitárselo. Y no solamente sirven para cazar sino que también para custodiar nuestras casas, no pudiendo ningún extraño, y sobre todo si es indio, acercarse. ¡Qué bondadosa es la Divina Providencia! — *A Domino factum est istud et est mirabile in oculis nostris.* — ¡Cuántos beneficios le debemos en todo tiempo y lugar; pero sobre todo en los primeros años que llegamos á San Sebastián y á Río Grande! Si no hubiera sido por estos animales, tal vez los indios, que aún no nos conocían, hubieran incendiado nuestra casa ó hubiéramos sido víctima por otros mil medios.

Si no hubiera sido por el fiel *Milord*, no escribiría ahora estas memorias, pues en la expedición de Monseñor Fagnano, rendido por el cansancio, me quedé dormido. *Milord* vió al indio Nosten que disponía su arco para lanzarme un flechazo; pero al momento empezó á ladrar y á correr tras él, logrando hacerlo huir. A los ladridos desperté, y ensillando el caballo, pude estar dispuesto para lo que pudiera ocurrir: no cabe, pues, la menor duda que á él le debo la vida, porque el flechazo, si no me hubiera dejado muerto en el acto me habría al menos inutilizado. Bendito sea Dios que tal instinto ha concedido á tan útiles animalitos.

Deseos que teníamos de que llegase el vapor.

Los días pasaban y los víveres que había traído el *Torino* disminuían á medida que crecía el número de indios. Transeurrían meses y meses y nuestros deseos de verlo otra vez aumentaban á medida que apremiaban las necesidades. Del mismo modo que los niños hacen conjeturas de la pronta realización cuando desean con ansia alguna cosa, así nosotros formábamos cálculos, sin que estos se realizaran. Desde todos los sitios elevados de la casa mirábamos y nuestra fantasía nos hacía ver humo, velas y todo lo que puede suponerse, pero era hijo de nuestros deseos sin que tuviese el menor viso de realidad. ¡Cuántas veces las nubes blanquecinas que se divisaban en lontananza fueron confundidas por nuestra loca fantasía con las velas de nuestro deseado vapor! Y estas escenas se repetían con frecuencia siempre que el tiempo lo permitía y podíamos estar sentados en el verde y alfondrado suelo, cerca de la costa del mar. Hasta los mismos

indios muchas veces venían á darnos noticia de que habían visto ya al vapor; pero lo hacían por broma y no en mal sentido. Nuestro vapor no vino hasta el duodécimo mes, y en este tiempo llegaron al puerto de Rio Grande el vaporcito *Huemil*, escampavía de la armada chilena al servicio del Gobernador de Puntarenas, que allí venía á fines de Marzo trayendo el Sr. Ohlin, miembro de la Comisión Sueca; el *Azopardo*, vapor de transporte argentino al servicio de la Sub-Comisión argentina de límites.



María, consuelo de los afligidos.

Quando el negro pesar gravite sobre vuestro pecho y esa herida no tenga ya en la tierra bálsamo que la cicatrice, tended los ojos á la altura y pensad que esa capa azul que oculta á nuestra vista tantos misterios es el manto de María que cobija con su sombra las miserias del universo, que son las alas de una madre que abriga á sus desterrados hijos, que es el auxilio de una Reina celestial que ampara á los cristianos que con el grito de la oración le piden socorro. ¡Oh, que consolador es en las aflicciones encontrar oídos que nos escuchan, labios que nos consuelen y manos que nos auxilien!

Triste, como lo puede estar uno que tiene á su hermana moribunda, acudí ¡oh María! á tus plantas para invocar tu nombre que calma las tempestades y pacifica los corazones; repetidas veces te pedí con la boca y con el corazón una gracia que tu sabías y yo necesitaba y tu piadosa me complaciste; hoy mi querida hermana goza de sin igual salud. Te conté mis cuitas y tú me consolaste, te descubrí mis pesares y tú los aliviaste, te expuse mis querellas y tu las remediaste, ¡Bendita eres y bendita seas, seguro consuelo de los afligidos! Todos los que teneis aflicciones y pesares, congojas y tristezas, acudid á la que por su corazón es la más cariñosa y compasiva de las madres y por gracia Emperatriz omnipotente.

GONZALO M.^a S. MARTÍN.
Salesiano.

Sarriá (Barcelona) 1º de Junio de 1901.

María me ha escuchado siempre.

Hace bastante tiempo que soy deudor de una gracia extraordinaria recibida de María Auxiliadora, á quien jamás he invocado en vano, y especialmente en estos dos últimos años, al sufrir muchas veces abundantes hemorragias. En el mes de Noviembre último acompañé á D. Milanésio en un viaje de unos ocho kilómetros próximamente. Hacía ya casi un año que no sufría tales ataques, cuando de improviso me sentí acometido y en un lugar desprovisto de lo necesario para contenerla. Dios quería probar á su siervo. No salió mucha sangre, pero al moverme, creyendo había cesado, comenzó á salir con más ímpetu. Algo afligido al verme en tales circunstancias, aunque era completa mi resignación, invoqué á María Auxiliadora, prometiéndole publicar el favor si hacía que cesara la sangre. Pocos minutos después cesó por completo el ataque. Descansé dos horas, y luego emprendimos el regreso. La gracia era extraordinaria: ni el movimiento del caballo, ni la aspereza del camino me causaron el menor daño. Llegué perfectamente á casa y dos ó tres días después seguí mis ocupaciones escolares, y hasta el presente no se ha vuelto á repetir. Agradecido á tan insigne Bienhechora hago público el favor para que todos conozcan la bondad y poder de María y no dejen de acudir á Ella en sus necesidades.

FELIX VALOIS ORTIZ,
Clérigo Sales.

Junín de los Andes (Argentina) 18 de Junio de 1901.

María socorre á los que la invocan

A María Auxiliadora debo la vida de mi Padre. Bajaba éste cierto día una bordalesa al sótano y resbalándosele un pie, como iba delante de la bordalesa, sujetándola, quedó tendido en la escalera. Los que le ayudaban no pudieron sujetarla, y quedando así abandonada, tuvo que pasar por encima de mi padre. El golpe que recibió es difícil imaginarlo. Reconocido por el médico, declaró éste que tenía una costilla rota y una grave herida en la pierna, además de tener todo el cuerpo magullado, y gracias á María que no quedó aplastado bajo tan enorme peso. Invoqué enseguida á María, prometiéndole publicar la gracia si mejoraba. Un mes bastó para restablecerse casi por completo. Hoy cumplo la promesa, y ruego á todos que acudan á María en sus desgracias.

EDUARDO ANDUAY.

Bahía Blanca (Argentina) 26 de Junio de 1901.

A María debo la salud

Fuí atacada de una fiebre muy pernicioso y á los siete días mi estado era tal que estuve treinta y seis horas sin entrar en reacción, y creyéndome en período agonizante,

pues casi no podía respirar á causa de la dilatación del corazón, dispusieron los médicos que me administraran los últimos Sacramentos, pues esperaban cuantos me hacían compañía que moriría de un momento á otro. Yo no perdí el conocimiento, y resignada con la voluntad de Dios, tenía confianza de que por intercesión de María Auxiliadora me concedería la salud, á cuyo fin ofrecí mandar decir una Misa, rezar una novena y publicar la gracia en el BOLETÍN SALESIANO. Hoy cumplo la promesa, pues tan compasiva Madre me alcanzó perfecta salud.

AMPARO ZABALA
Coop. Sales.

Carmona 19 de Agosto de 1901.

Gracias á María Auxiliadora.

Ni remedios ni cuidados eran suficientes á aliviarme los agudos dolores que padecía. agrabándose cada vez más. En tan angustiosa situación invoqué el auxilio de nuestra buena Madre, María Auxiliadora, rogándole se cumpliera en mi la voluntad de Dios.

El 20 de Febrero se manifestó claramente ser mi padecimiento una hernia estrangulada. teniendo que hacerme una operación. Rogué entonces más fervorosamente á María que se dignara compadecerse de mi pobre y afligida familia y escuchara sus oraciones. Y así fué. María Santísima, que jamás deshoje al que con confianza la invoca, atendió nuestras súplicas y salvó á la madre de la muerte y á los hijos de la orfandad.

La operación fué felicísima, desaparecieron los dolores, volvió la salud perdida y á los quebrantados corazones la alegría, por lo cual recibimos en su iglesia de Almagro la santa Comunión en acción de gracias, y hoy, con el corazón enchido de amor á tan potente Auxiliadora, hago pública esta gracia para que se arraigue siempre más la confianza en nuestra dulcísima Madre María.

MATILDE G. ENCALADE.

Buenos Aires 23 de Mayo de 1901.

Gracias mil á María Auxiliadora.

Hallándome en un difícil compromiso de que me era imposible salir sin el auxilio divino, acudí llena de fé á la Virgen Santísima, ofreciéndole si me sacaba de él diez pesetas para su iglesia, decirle una misa en su altar y publicar el favor en el BOLETÍN SALESIANO: la Santísima Virgen oyó mis súplicas sacándome con bien, y yo agradecida á tan gran favor cumplo mi promesa.

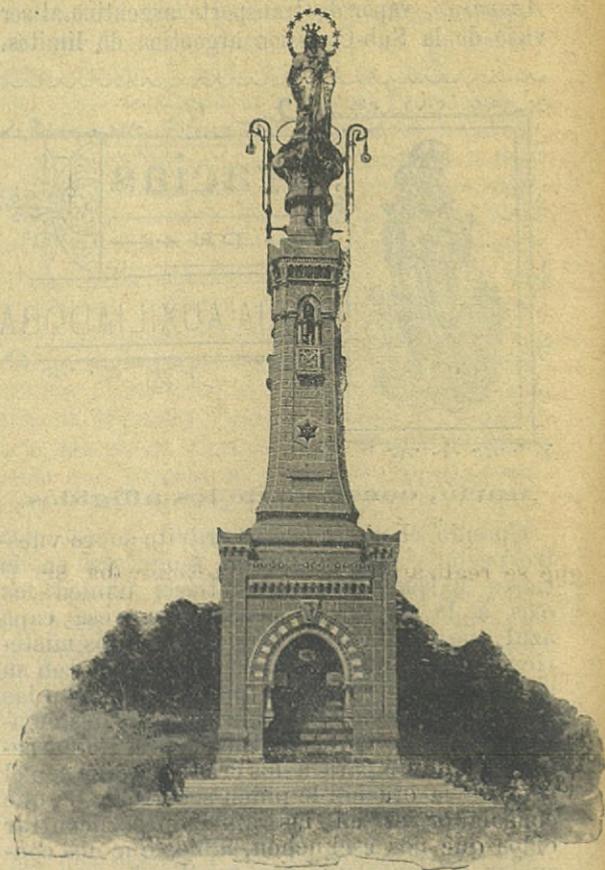
JOSEFINA LOPEZ.

Barcelona 14 de Septiembre de 1901.

El que acude á María jamás queda desamparado.

Hace más de dos años que un hermano nuestro, salesiano en la Casa-Misión de Guilaquiza, perdió completamente el juicio. Mu-

cho sentíamos verle en tan lastimoso estado, y la pena que experimentaba el paciente en sus momentos lúcidos era mayor que la nuestra. Hice en unión de los niños de esta Casa una novena á María Auxiliadora, prometiéndole publicar la gracia en el BOLETÍN SALESIANO. María escuchó nuestros ruegos, y desde entonces nuestro hermano goza completa salud. La bondad de María me concedió



Monumento á M. Aux. en Nietheroy.

á la vez otra gracia de no menor importancia, pues se vencieron las no pequeñas dificultades que se presentaban para ingresar un hermano mío en esta Casa Salesiana.

Reconocido de todo corazón á María Auxiliadora, por estos y otros favores alcanzados, doy á esta buena Madre las más sinceras gracias y deseo que se publique en el BOLETÍN SALESIANO.

M. E. C.

Cuenca (Ecuador) 6 de Febrero de 1901.

La Virgen Santísima es siempre nuestro auxilio.

Poco años hace que invoqué á María con el título de Auxiliadora; pero las gracias que de Ella he recibido son tantas y tan singulares, que las palabras todas me parecen tan

solo un monótono ruido, desprovisto de la expresiva melodía, con que el amoroso reconocimiento quisiera publicarlas.

A causa de un pequeño tubérculo que me salió en la frente, tuve que sufrir varias curaciones dolorosas y por último una operación delicadísima, pues fué necesario que me cortaran un pedazo de hueso, que había empezado á carearse, por lo cual quedó casi descubierta una pequeña parte del cerebro. Como quiera que en dos meses no obtuviera mejoría, juzgaron los médicos que era necesaria una segunda operación para cortar otro pedazo de hueso. La amargura que experimentamos fué grande; el espíritu afligido invocaba á María, quien como Madre cariñosa me consolaba, dándome valor y resignación. Mas para que se vea claramente la sabiduría con que Ella nos protege, permítaseme relatar un detalle anterior á dicha enfermedad.

Antes de mi entrada en religión me pareció verme en apartadas regiones vestida con el hábito santo de las Hijas de María Auxiliadora y rodeada de niñas ignorantes, quienes con la encantadora sencillez de la rusticidad aprendían gustosas las nociones de Doctrina cristiana, que con gran interés, pero sin afán, les enseñaba. Una parte de este mi dorado sueño se realizó cuando poseí el hermoso título de Hija de María Auxiliadora y para que se realizara la otra parte deseaba ser participe de alguna misión; pero como cada vez que de esto se trataba me era imposible verificarlo, llegué á creer que sería fantástico capricho de mi voluntad y abandoné por completo tal deseo. Pero Dios permitió la enfermedad de que antes he hablado para sacarme del anterior estado; y después de la operación referida se me abrieron maravillosamente todas las puertas para realizar mi antiguo proyecto: sólo la falta de salud me detenía. Acudí entonces, como siempre, á nuestra Auxiliadora, diciéndole que si su santísimo Hijo quería que yo fuese misionera, me diese pronto la salud. El viaje de que se trataba era muy largo y fatigoso, pues salimos de Santiago de Chile para venir á Junín de los Andes, pequeño caserío de la Patagonia. Se creyó que el médico diría que era para mí imposible emprender semejante viaje; mas con grande admiración se le oyó decir lo contrario, afirmando que el cambio de clima me sería favorable y que ya no había necesidad de repetir la operación porque el pedazo de hueso había caído por sí solo. Era pues evidente que había llegado el momento en que Dios quería se realizara la otra parte de mi primitivo pensamiento. Pero aún hay más: antes de llegar al término de nuestro viaje la herida se cubrió de piel de un color perfectamente sano y natural y la supuración que en Santiago había sido diaria y tenaz cesó completamente. La salud alcanzada por intercesión de María Auxilia-

dora es completa, pues no siento absolutamente nada.

La gratitud que debo á María me ha obligado á no omitir detalles que aún cuando insignificantes al parecer, creo que contribuyen notablemente á hacer ver la solicitud con que atiende á nuestras necesidades la que por infinita Sabiduría es llamada *Auxilio de los Cristianos*.

Sor ANA MARÍA,
Hija de María Auxiliadora.

Junín de los Andes (Argentina) 20 de Abril de 1901.

A) — Acoyapa (Nicaragua). Hacía más de diez años que padecía muchísimo, no pudiéndome alimentar más que con líquidos: me visitaron varios doctores entre otros uno hermano mío, resultando nulos todos sus esfuerzos. Por consejo de una piadosa señora empecé una novena á M. A., prometiendo publicar la gracia obtenida: á los dos ó tres días de empezada sentí mejoría y al concluir la estaba completamente bien, por lo que doy infinitas gracias á la Sma. Virgen y mando una limosna. *Ersila Lacayo*.

B) — Barcelona. Doy mil gracias á M. A. y mando celebrar en su honor una Misa que prometí porque me sanó de cuerpo y alma. *Una sierva suya. — Id. D. José Argemí* da una limosna por una gracia obtenida de M. A. — *Id. T. F. de Pérez*, Cooperadora Salesiana, hace una novena á M. A. y manda una peseta de limosna por haberla curado de una gástrica. — *Id. Dominga Sastral* da de limosna 25 pesetas para la iglesia que se está construyendo en Sarría por una gracia recibida de M. A. en acción de gracias. — *Id.* Hallándose mi hermana enferma, rezamos mi madre (q. e. p. d.) y una servidora la novena á M. A. ofreciendo una limosna y además que habían de celebrar el Santo Sacrificio en su honor y tanto estas dos veces como otra que la invocamos porque saliera bien un niño de sus exámenes, fuimos oídas por tan buena Madre. *Joaquina Casas. — Id.* Nuestra madre y abuela respectivamente tuvo á los 73 años de edad una gástrica infecciosa y después pulmonía doble hasta degenerar en pleuresia. Los médicos desconfiaban el salvarla por lo que acudimos á M. A. y á pesar de su avanzada edad padeció poquísimo en la operación y hoy está completamente bien por lo que dan las gracias á tan buena Madre *los hijos y nietos de la paciente*.

C) — Cuenca. Doña Patrocinia Segonia da gracias á M. A. por un favor recibido y remite 3 pesetas de limosna. — **Ciudad Bolívar** (Venezuela). Enfermó mi madre con una fiebre maligna y viendo después de siete días que no mejoraba hice una novena á M. A. y prometí publicar la gracia, y como haya desaparecido el peligro cumplo mi promesa. — **Cabudare** (Venezuela). Recibió mi hermano cinco heridas, y declarando los médicos su gravedad se le administraron los Santos Sacramentos. Acudí á M. A. y tanto ésta como otras gracias que le pedí me alcanzó tan buena Madre por lo que mando los bolívares y ofrendas que hice. *Ana Inés Navas. — Id. Id. A. B., Elisa Perosa, Juana Rivas, Jesús María Franco y Juan José Gutiérrez* dan gracias á M. A. por favores recibidos. — *Id. Id.* Estando un amigo mío gravemente enfermo invoqué á M. A. y al momento sintió notable mejoría. *J. D. — Id. Id.* Tenía en la garganta una fuerte inflamación producida por una bala. Ofrecí á M. A. una garganta de oro, engastar la bala y una Misa en

su Oratorio. ¡Prodigio singular! A los ocho días estaba completamente bien de la operación, y los médicos quedaron estupefactos al ver tan rápida curación. Hoy cumplo mis promesas y doy gracias á tan buena Madre. *L. N. P.*

Ch — **Chontales** (Nicaragua). *Rafael Rodríguez* y *Juana García* tuvieron la desgracia de que se le ahogaran dos niños. Pasaron muchas horas y como no encontrarán los cadáveres acudieron á M. A. ofreciendo una limosna y publicar la gracia. Una hora después fueron consolados pues hallaron al niño y á la niña. **Id. Id.** *Santos Oporta, Anastasio Luna, Isidro Ugarte, Dolores Ugarte, Leoncia Obando, Andrés Bravo, Rosa Ugarte, Juan Ugarte y Manuela Ugarte* dan gracias á M. A. por favores recibidos y mandan una limosna.

G — **Granada** (Nicaragua). *D.^a Candelaria Morazán* da gracias á M. A. por varios favores recibidos y manda un peso de limosna. — **Id. Id.** He padecido muchos años de fuertes dolores de cabeza y al invocar á M. A. he sentido alivio completo. *Pía Téllez de Ruiz*. — **Granada** (España). *María Auxiliadora* nos ha concedido á mí y á mi familia varios favores, por lo que le damos las gracias y enviamos una limosna. *Una Cooperadora*.

H — **Huelva**. Envío dos pesetas de limosna para que digan una Misa á M. A. por haberme librado de una enfermedad que padecía. *D. Cordero*.

L — **Lima** (Perú). *Santos Agurto*, da gracias á M. A. por haber hecho que un obstinado recibiese los Santos Sacramentos en la hora de la muerte y además ofrece una pequeña limosna. — **Id. Id.** Doy gracias á M. A. por haberme obtenido la salud y doy una pequeña limosna á las Hijas de *María Auxiliadora*. *V. F. de M.* — **Linares** (Chile). Doy muy gustoso diez pesos por haber obtenido la curación completa al invocar de todo corazón á la Virgen de Don Bosco. *María del R. Guerrero*. — **La Coruña**. Me hallaba enferma por un grano que me salió en una sien: acudí á M. A. y al momento obtuve el favor y hoy estoy completamente bien. *María Pérez Villamil*.

M — **Masaya** (Nicaragua). Me encontraba muy atribulada por tener una horrible desgracia en mi familia. Acudí á M. A. y hoy llena de gozo deseo se publique el favor alcanzado. *Josefa D. de Blanco*. — **Mendoza** (Argentina). Gracias te doy mil veces, Madre mía, por los favores que me has alcanzado y hoy deseo que se publique para que todos acudan á Ti llenos de confianza. *Clotilde C. de Cuervo*.

O — **Oliola** (Lérida). Mi hija y yo nos encontramos gravemente enfermos y obtuvimos la salud al invocar á M. A. *Lorenzo Massana*. — **Id. Id.** Mi esposa recobró el conocimiento por intercesión de M. A. *Juan Soler*.

S — **San Francisco de California** (Estados Unidos). — Remito diez dollars para los niños de Don Bosco por una gracia obtenida al invocar á M. A. *Jeronima R. de Bernal*.

V — **Villarubia de los Ojos** (Ciudad-Real). — *D. Francisco del Aguila* dió cien pesetas para treinta y una misas en honor de M. A. por favores alcanzados.

— **Valencia** (Venezuela). En Diciembre último enfermó un primo mío y llegó á tal punto que los médicos creyeron que se acercaba su muerte. En tan terrible tribulación invoqué á M. A. empezando una novena y poco á poco empezó á restablecese hasta que consiguió la salud. *R. Durant* (hijo).



ESPAÑA

GERONA.

Sr. D. MIGUEL RÚA.

Muy Reverendo y amado Padre en J. C.: En la adjunta le doy cuenta de un paseo extraordinario que han dado nuestros jóvenes á la villa de S. Feliu de Guixols, y que como verá reviste un carácter especial, por lo que le suplicaría, que si ha de resultar para mayor gloria de Dios y cree que ha de ser agradable á los lectores del BOLETÍN SALESIANO, lo hiciera publicar.

Hace bastante tiempo que pensaba llevar á nuestros asilados á tan hermosa y comercial Villa, distante de esta Capital unos treinta y cuatro kilómetros; pero tropezábamos con bastantes dificultades para su realización, entre otras no tener allí conocidos, pues aun cuando uno de nuestros jóvenes es de allí, sin embargo no bastaba; pero Dios que conocía el fruto que semejante paseo podía proporcionar, allanó todas las dificultades.

Un Señor tenía un hijo conocido por todo el mundo á causa de sus *hazañas*. Por un amigo suyo tuvo conocimiento de nuestra Granja y al momento vino á hablarme. No había vacante ninguna plaza gratuita, pero pensando el inmenso bien que se haría, pues se trataba de un joven de pésimas inclinaciones, lo admití y á los pocos meses se notó en él un cambio verdaderamente radical y completo. En vista de esto, el día cuatro de Enero de este año trajeron otro de la misma población, de modo que ya podíamos contar con las casas de los padres de cuatro asilados. El asunto marchaba muy bien por lo que creí oportuno aprovechar la ocasión que tan propicia se presentaba, para hacer la excursión tan deseada.

La distinguida Sra. D.^a Narcisca Tina de Cassá de la Selva, celosa cooperadora salesiana, habló con el señor D. Juan Casas de S. Feliu para obtenernos la rebaja del tren, y dicho Señor, además de conseguirnos tan gran favor me dió treinta pesetas para sufragar en parte los gastos. El día 22 de Julio fuí á S. Feliu, diciendo á los niños antes de marchar que rezaran para que todo saliera bien. Visité al Rdo. Sr. Cura Párroco, para suplicarle que me permitiese celebrar la Sta. Misa y dar la Sagrada Comunión á los niños: despues pedí permiso al Sr. Alcalde para que la banda pudiese tocar al recorrer las calles de la población.

Las circunstancias, lejos de favorecer mis pretensiones, se oponían completamente á su realización; pero al tener dicho Sr. Alcalde conocimiento de que se trataba de los hijos de D. Bosco, cedió gustosísimo y desde luego dijo que nuestros músicos podían tocar donde y cuando les conviniere, pues lejos de disgustarle, lo veía con gusto: también aproveché la ocasión para hablar con el

Sr. Jefe de la Compañía de ferrocarriles y fijar el día y hora de ida y vuelta.

Los niños estaban impacientes por saber el resultado, rebotando de alegría al tener conocimiento del feliz éxito de mis gestiones y de saber que nuestra salida tendría lugar el sábado, 27 de Julio y el regreso al día siguiente por la tarde en el último tren. En los días que faltaban prepararon todo lo necesario para el viaje. Dicho día 27 salimos de casa y á las tres ya estábamos en la estación en donde nos aguardaba el ingeniero de la línea, quien nos había hecho preparar un coche reservado para los sesenta que íbamos. A las 3 y 12 minutos partió el tren. La alegría que reinaba entre nosotros no es para descrita. En el mismo tren viajaba también el Sr. Alcalde de S. Feliu.

En la estación de la *Font-picant*, recibimos una sorpresa muy agradable, pues el dignísimo Sr. Cura-Párroco de S. Feliu y sus dos respetables coadjutores habían venido á esperarnos. Subieron á nuestro coche y después de saludarnos se trasladaron al coche en que viajaba el Sr. Alcalde y otras distinguidas personas. Por fin llegó el tren á la estación de S. Feliu, y antes de esta encontramos multitud de niños deseosos de ver á su antiguo compañero de travesuras; pero me dijo el Sr. Cura-Párroco que el niño desde la ventana les hizo una señal de desaprobación, manifestando con eso que él ya había abandonado tan mal camino.

Un gentío inmenso nos esperaba fuera de la estación y nos acompañó hasta la iglesia parroquial á la que nos dirigimos para saludar primero á nuestro Señor con una breve oración. Durante el trayecto la banda tocó un bonito paso-doble. Después tocaron á la puerta del Rdo. Cura-Párroco y del Sr. Alcalde quien con algunos concejales nos esperaba en la Casa Consistorial. Lo que pasó aquí lo verá V. más adelante. Continuó la banda tocando delante de la casa de algunos particulares y á las siete fuimos á cenar en una fonda de toda confianza. Después nos dirigimos al floreciente Colegio de los buenos y amables Hermanos de la Doctrina Cristiana, en donde debíamos pasar la noche. Dejaron allí los músicos sus instrumentos y todos salimos á dar un paseo por la orilla del mar. A las nueve regresamos y nos esperaba distinguida concurrencia que había venido para asistir al concierto que la banda debía dar en el mismo Colegio, honrándonos con su presencia el Sr. Alcalde. Tocarón algunas piezas que agradaron muchísimo despidiéndonos de todos.

A las siete de la mañana del día siguiente celebré la Sta. Misa en la iglesia parroquial, ayudándola dos niños de la población, quedando todos edificados de su recogimiento. Se rezaron las acostumbradas oraciones y muchos se acercaron á la Santa Mesa. A las diez asistieron también al Oficio Solemne, y al Ofertorio el Rdo. Cura-Párroco subió al púlpito y, después de haber dado algunos avisos á sus feligreses, en breves pero elocuentes palabras demostró á los numerosos fieles la eficacia de la educación cristiana en la juventud, pudiendo ellos mismos persuadirse de esta verdad al ver lo que eran antes y lo que son actualmente los niños de nuestros asilados á quienes ellos conocían muy bien. Recomendó encarecidamente la limosna en favor de la Obra Salesiana. La eficacia de su recomendación lo demostró el buen resultado de la colecta hecha por un Sr. Coadjutor de la Parroquia. A cada uno de los oferentes se le entregó un Recuerdo de

la inauguración de nuestra iglesia. Se distribuyeron más de trescientos, faltando muchos, y para que todos quedasen contentos, envié pocos días después un buen número de ellos al Rdo. Sr. Cura-Párroco, para que los entregara á los que desearan poseerlo.

Después de comer tocaron otro poco, yendo á dar un paseo á la orilla del mar y á continuación marchamos á la estación acompañados del Sr. Cura-Párroco y de sus Coadjutores, quienes sentían separarse de nosotros. La banda tocó una pieza de despedida en la misma estación, y al arrancar el tren hubo música, aplausos y vivas á S. Feliu. Completísima alegría reinó entre los niños durante el viaje. La banda tocaba principalmente en las paradas que hacía el tren. En algunas estaciones había mucha gente deseosa de vernos y en la de Cassá de la Selva estaban algunos cooperadores que habían venido para saludarnos. A las ocho ya estábamos en Gerona y pocos antes de las nueve en casa, muy contentos y satisfechos del paseo.

He aquí lo que dice un diario de Gerona.

« Nos dicen de San Feliu de Guixols que la excursión á aquella Villa realizada el sábado último por los asilados de la Granja Salesiana, resultó un verdadero acontecimiento, por el cariñoso recibimiento que les dispensó la población y por las constantes muestras de simpatía de que fueron objeto durante su permanencia en aquella.

Al entrar en la Villa, abriendo la marcha dos de los asilados que son hijos de la misma, bien conocidos del vecindario, ya se les recibió con gran regocijo y en la sala de sesiones del Ayuntamiento el alcalde les dirigió atinadas palabras encaminadas á alentarlos en su vida honesta y honrada mediante su aplicación al trabajo y obediencia á sus superiores.

La banda salesiana dió serenatas en diferentes puntos de la localidad en obsequio á las autoridades, sociedades y algunos particulares, y en todas partes cosechó aplausos y agasajos, y ocurriendo el más insignificante suceso desagradable, como alquien temía, quedando así demostrado que la población de San Feliu de Guixols sabe apreciar en su justo mérito y valor la cristiana y moralizadora misión que se imponen las casas de Don Bosco al recoger en ellas á esos jóvenes lanzados por la pendiente del vicio, cuando aún puede el buen ejemplo y las sanas costumbres ejercer en su espíritu el saludable efecto de su regeneración, de lo que es palpable y elocuente ejemplo lo ocurrido con uno de los asilados á que antes hemos aludido, hijo de San Feliu de Guixols, hoy de buena conducta, obediente y trabajador, mientras que un compañero suyo de aventuras — con quién escapó de la casa paterna por lo que aquel ingresó en la Granja — ha ido á parar á la cárcel, que es como decir que ha ingresado en la escuela del crimen. »

No he de terminar esta relación sin dar las más cordiales gracias al Sr. Alcalde por haber cooperado á sufragar los gastos, por la buena acogida que nos dispensó y por todo lo que hizo en nuestro obsequio. Así como también se las damos al dignísimo Sr. Cura-Párroco y celosos Coadjutores por las atenciones y deferencias de que fuimos objeto por su parte. Tampoco nos olvidamos de todos los habitantes de S. Feliu y en especial de los que se han inscrito como Cooperadores á la Obra Salesiana.

Vea, amado Padre, lo que hacen los pobres hijos de D. Bosco en esta Granja Salesiana.

Dígnese bendecirnos á todos y en especial á su humilde hijo en Jesús

q. b. s. m.

SANTIAGO GHIONE.

Gerona 18 de Agosto de 1901.

AMÉRICA

CALLAO. (Perú).

Sr. Director del BOLETÍN SALESIANO.

El 8 de Septiembre, día glorioso del natalicio de la Santa Virgen, Madre de N. S. J. y de los cristianos, hizo un año que se fundó un caritativo centro de unión formado por nobilísimas señoras, *Patrocinadoras de la obra de Don Bosco*.

Como todas las obras pías de los buenos católicos empezaron, desde luego, á hacer practicos los fines de sus benéficos propósitos.

Colectando pequeñas limosnas, sin reparo alguno á críticas ni murmuraciones, pidiendo en el comercio, en las oficinas públicas y en las casas particulares, lograron obtener recursos para continuar las obras emprendidas por el laborioso y paciente director de ese plantel, levantar el edificio y establecer becas para niños huérfanos.

El domingo último, conmemorando tan grato aniversario, se estableció una beca más, otorgada al huérfano Ernesto Fföke. Como fruto de sus labores pudieron contemplar tres salas en buenas condiciones de higiene para clases, provistas regularmente de su respectivo mobiliario, llegando á 12 el número de alumnos y cuatro pupilos de beca, que se educan para la religión y la patria, sostenidos por tan dignas matronas.

Del examen de cuentas resulta que han coleccionado en el año S. 586 y 34 centavos.

Estos son, pues, los buenos resultados obtenidos por las *Patrocinadoras de la obra de Don Bosco*.

En resumen, el Colegio de Don Bosco, de la 3^a orden, tiene matriculados más de 180 alumnos, de los cuales más de 100 reciben enseñanza gratuita.

La sección de artesanos cuenta con tres talleres establecidos de carpintería, sastrería y zapatería.

Gracias á la bondad de S. E., el Sr. Presidente de la república, la banda de músicos tiene ya instrumentos y al fin del año y principio del próximo, podrá tocar en público.

La gratitud del Señor Director, de las señoras patrocinadoras y de los alumnos beneficiados se hizo sentir en el acto de acción de gracias á Dios y á la Santísima Virgen, en ese día de tan gratos recuerdos para los cristianos.

La « obra de Don Bosco » en el Callao no es una bella teoría sino un hecho práctico y de público beneficio, en especial para la niñez desvalida.

Dispense, Sr. Director, y mande á S. S. en J. C.

q. b. s. m.

Un Cooperador.

Callao 30 de Septiembre de 1901.

MACUL (Chile).

Rvmo. Sr. D. MIGUEL RÚA.

Amado Padre en J. C.: Una de las glorias más puras de la Sociedad Salesiana, uno de los apóstoles

más ardientes del progreso y de la religión, es sin disputa alguna el Excmo. é Ilmo. Sr. Don Santiago Costamagna, tercer Obispo Salesiano.

Sus esclarecidos méritos le han puesto sobre un pedestal tan elevado que se capta las simpatías de numerosos admiradores y en especial de nuestros óptimos cooperadores para quienes juzgo será sobremanera satisfactorio recibir noticias referentes á este abnegado caudillo de las falanges salesianas.

Nadie ignorará que Monseñor Costamagna, después de haber consagrado sus años más bellos y sus preclaras energías en pro de la República Argentina, fué enviado cual iris de esperanza en momentos muy críticos al suelo de Chile para regarlo con los preciosos sudores de una edad algo avanzada sí, pero llena aun de bríos.

Aunque nuestro veneradísimo Prelado abarque con su asombrosa actividad todas las Casas Salesianas de Chile, Perú y Bolivia, sin embargo nutre un cariño especial por el modesto noviciado maculeño, el cual se ve muy frecuentemente favorecido con las ambicionadas visitas de tan santo Padre.

No le detienen las dificultades de los caminos, ni la inclemencia del tiempo, ni las arrugas de su frente encorvada bajo el peso de la mitra; con un brío propio de un joven ardiente, multiplica su presencia y cual ángel de paz, no desdena plegar sus alas también sobre las áridas llanuras de Macul para adiestrar á sus hijos en las luchas titánicas contra el infierno.

La más memorable de estas visitas tuvo lugar el 16 de Junio á causa de dos hechos muy significativos: la fiesta del Sacratísimo Corazón de Jesús y el Sacramento de la Confirmación administrado á unas 500 personas. Los Superiores del noviciado desplegaron un celo digno de los mayores encomios.

Raras veces contemplamos el rostro de S. E. I. tan radiante como cuando le vimos administrar el Pan de los fuertes á numerosísima gente del pueblo.

¡Que palabras de fuego eran las suyas! ¡Qué conceptos tan elevados! ¡Qué conmovedor su acento!

En la tarde nuestro amadísimo Prelado dignóse presidir el solemne acto músico-literario celebrado en honor del Corazón de Jesús.

Los poetas y oradores declamaron con verdadero lujo de sentimiento sus composiciones muy apreciadas, no tanto por sus méritos artísticos como por ese ardor sincero que les daba vida, forma y hermosura.

Las notas que límpidas y afectuosas salían del pecho de nuestros músicos, causaron la más grata impresión en el ánimo de Monseñor, quien al terminar, agradablemente impresionado de cuanto habían hecho para honrar al adorable Corazón de Jesús, nos dirigió encendidas frases de aliento.

Pero tras las rosas vienen las espinas. S. E. I. debía partir ese mismo día; le acompañamos gran trecho de camino, recibimos su postrera bendición y regresamos á nuestro amado nido lleno el corazón de las más suaves emociones, de los recuerdos más placenteros.

Antes de poner término á esta relación no puedo omitir un hecho de mucha importancia que tuvo lugar el día después de la fiesta del Sdo. Corazón de Jesús; me refiero á la implantación en este modesto noviciado de una máquina tipográfica destinada á imprimir la « *Spiga d'oro*. »

Se trataba de llevar de cuando en cuando y

como inadvertida y furtivamente, á tantos de nuestros hermanos sumergidos en la mar de ocupaciones propia de nuestra Pía Sociedad, un consuelo para el corazón, un rayo de luz á la mente, una sacudida y nuevo impulso á la voluntad. Con este plausible fin vió la luz este nuevo periodiquito impreso en italiano y de muy módico precio.

Esta delicada obrita ha sido no solo aprobada sino también bendecida y recomendada por varios de nuestros Superiores.

Advierto, que esta publicación está destinada especialmente á los miembros de nuestra Pía Sociedad.

Recomiendo por lo tanto á los Sres. Directores de nuestros colegios que aprovechen las grandes ventajas espirituales que con la suscripción proporcionarán á su personal.

Perdone, amadísimo Padre, la molestia de esta y reciba los saludos de todos estos sus hijos y en especial de S. S.

in *Corde Jesu*
q. b. s. m.

JOSÉ M. RIVOLTA.

Macl 2 de Julio de 1901.

MERCEDES (Uruguay).

MUY REVERENDO SR. D. MIGUEL RÚA.

Perdone, amado Padre, si mis pocos años hacen que empiece esta carta con unos versos que me vienen muy bien para expresar mi objeto; dice el poeta:

«..... que ardiendo estás de amores,
Si no engaña la ley de los semblantes,
Que suelen ser del alma relatores.»

Ví gozar y de gozo se llenó también mi espíritu en la inolvidable mañana del 29 de Junio último al presenciar, en la Capilla salesiana de nuestra bella ciudad del Hum, la *Primera Comunión* de unos cuarenta alumnos del Colegio *San Miguel*.

En este día, que será para Mercedes de gratos recuerdos, vimos agitarse ante nuestros ojos de observadores un mundo nuevo, *el mundo de los niños*.... y precisamente de los niños de Primera Comunión. Rápidos cruzaban nuestras calles, temerosos de empañar el blanquísimo ropaje de la divina gracia, que adornaba sus tiernas é immaculadas almas y que cual abiertas y hermosas florecillas, parece que querían robarnos el corazón con la viveza del color de sus tiernos pétalos y el perfume de sus delicadas corolas. Fijando en ellos nuevamente la atención, me parecieron ángeles del Cielo. ¡Qué hermosos son los niños adornados con la gracia de Dios! En ellos se dibujaba la más santa timidez, propia del que por vez primera va á hospedar en su alma al Dueño y Señor de Cielos y tierra y el ingenioso ardor de sencillas criaturas que no conocen aún los peligros y males de este mundo; santo ardor que nos los presentaba bellos y puros como los Angeles del Paraíso. No me cansaré de repetir que esos queridos niños inocentes dejaban en pos de sí el día de San Pedro al atravesar nuestras calles, un reguero de fresquísimas flores que perfumaban todo el ambiente y que despertaban la fe, no sólo de sus cristianos padres, sino de cuantos tuvieron la dicha de verlos.

Los seguí con marcada curiosidad hasta la Capilla y en el presbiterio, arrodillados sobre preciosas alfombras y apoyados en blanquísimos reclinatorios, estuvieron meditando el inmenso beneficio que les concedía el Rey de los Cielos al hospedarse por primera vez en sus almas puras, para ser su alimento, su alegría, su amor...

Las notas de un himno grandioso llegaron á mis oídos... Eran los cuarenta niños que entonaban en el colmo de su felicidad, de sus goces angelicales, el Himno Nacional al Divino Corazón que alegraba sus infantiles corazoncitos.

También quisiera hablarle, aunque brevemente, de la fiesta que en honor del Señor Director de esta Casa Salesiana, D. Juan Pedro Rodríguez, se celebró en la tarde del mismo día. La orquesta dirigida por el Sr. Raffetto, y sobre todo la iluminación y fuegos artificiales fueron miel sobre hojuelas, como suele decirse, no sólo para los niños, sino también para las 2,000 personas que llenaban los espaciosos patios del Colegio, los cuales estaban vistosamente adornados. Allí vimos estrecharse en dulce abrazo fraternal la cruz y la espada, el noble y el plebeyo, el niño y el anciano, sirviendo todos al Señor de las alturas con santa alegría. ¡Cómo se reconocen los hermanos en Cristo en las reuniones y fiestas salesianas de Mercedes!

El 30 se continuaron los festejos en el Club Católico, donde asistimos á la academia dramático-musical que los profesores y alumnos del Colegio ofrecieron á su amado Director. El festival tuvo un brillante éxito y fué justamente aplaudido.

De este modo se festeja en nuestra Ciudad al Sacerdote católico que tiene en la diestra la cruz negra de luz blanca, dulce emblema de nuestra fe sacrosanta, y en la otra el bendito volumen de la ciencia.

¡Gloria, eterna gloria al Sacerdote católico, á quien está prometido el triunfo! ¡Mil felicidades al Sr. Director de los Salesianos mercedinos!

Perdone la molestia que le ha causado su afmo. S. S. en J. C.

q. b. s. m.
A. T. NAICABA.

Mercedes 7 de Julio de 1901.

RIOBAMBA (Ecuador).

(Relación de D. Antonio Fusarini.)

(Conclusión). (1)

Procedióse á la ceremonia con arreglo á todo lo prescrito en el ritual. La Virgen de las Mercedes, cuyo altar se había levantado en el lugar más visible de dicho recinto, parece que contemplaba esta solemne función con semblante risueño, y convidaba con cariño maternal á todos sus hijos á que cooperasen á la construcción de su santuario que había de convertir sin duda en fuente inagotable de gracias y mercedes.

Terminada ésta, ocupó la sagrada Cátedra el Sr. Canónigo Dr. D. C. Sono, quien con lenguaje florido, majestuoso y lleno de unción pronunció un discurso que mereció entusiastas y estrepitantes aplausos.

(1) Véase el BOLETÍN de Noviembre, pág. 309.

tosos aplausos. Es lástima que la estrechez de una relación no nos permita insertarlo íntegro; pero nuestros lectores leerán con gusto algunos trozos de los más notables. Decía el orador refiriéndose á la devoción predilecta que el pueblo de Riobamba profesa á la Virgen de las Mercedes.

« Cinco lustros hacía desde que la destructora » mano del tiempo inexorable abatió los muros » de este que, un día, fué santuario de María de » la Mercedes, y que nuestros ojos no contempla- » ban sino silenciosos escombros, y ansiaba nues- » tra fe que llegase el dichoso momento en que » fundadas esperanzas nos garantizasen que esos » escombros serían removidos, y que elevándose » de nuevo sus abatidos muros, al impulso de la » piedad, volviera este recinto á ser el Santuario » de la Madre de Dios. La alegría hoy rebosa en » nuestro pecho, porque ha sonado en el reloj de » la Divina Providencia esa suspirada hora en » que vemos ya, Señores, colocada la primera » piedra, sobre la que en breve contemplaremos » erguirse esbelta el altar de María Redentora de » los cautivos, bajo los eficaces auspicios de los » hijos de María Auxilio de los Cristianos: he » aquí porque el piadoso pueblo de Riobamba » exclamó con David: "*Lætatus sum in his que » dicta sunt mihi in domum Domini ibimus.*" — Nos » hemos llenado de regocijo al oír que se nos decía: » iremos por fin á la Casa del Señor. »

En otro lugar, deseoso el Sr. Sono de patentizarnos que el verdadero árbol de la libertad no es otro que el de la cruz y que éste sólo se aclimata en el recinto de nuestros templos, se expresa así: « Aquí, Señores, aquí al pié de la Cruz, » que es el verdadero árbol de la libertad, aquí, » sobre las losas del pavimento del Santuario, » aquí es donde espira la altanería del grande y » el orgullo del poderoso. Aquí, ni el rico se gloria » de su opulencia, ni el mendigo se avergüenza » de su miseria; aquí es donde vienen á estre- » llarse las tempestades que suscitan todas las » malas pasiones, porque á los que afluyen á su » recinto no anima más que una fe y un corazón » y las impresiones que se reciben tienden á » operar la más feliz de las transformaciones mo- » rales. » No menos elocuente es otro pasaje en el que, poniéndonos en evidencia la llaga del siglo, indica brevemente con mano maestra cual sería el modo de curarla. « ¿ Queréis, dice, mejorar á » los hombres, disminuir el número de crímenes » que abruman á los tribunales de justicia? ¿ Que- » réis asentar la sociedad que se desquicia, sobre » bases inquebrantables? ¿ Queréis, en una pa- » labra, contener la decadencia moral que hace » gemir de dolor á los e^spiritus reflexivos? Abrid » iglesias al pueblo; examinad sus pasos á esos » recintos de moral y de virtud. No son, pues, » Señores, los casinos ni los clubs en donde las » masas se han de moralizar, ni las teorías anti- » sociales ó irreligiosas las que conducen á los » pueblos á su felicidad. »

« ¡ Ah! Señores, vosotros los que habláis de li- » bertades públicas; de garantías sociales; de pro- » pagación de luces; de progreso y civilización; » y miráis sin embargo nuestros templos con des- » deñosa mirada, yo os digo: os contradecís; » porque buscáis esto en vanas utopías y fuera de » las enseñanzas católicas. Buscáis libertad y trope- » záis con anarquías; invocáis garantías sociales » y propináis tiranías; proclamáis luces y engen- » dráis oscurantismo. Señores, no olvidemos lo » que nos enseña la historia: *Que la pica que hoy » demuele un templo mañana se trueca en hacha*

» *del verdugo, y que donde se arrancan altares se » levantan guillotinas.* »

Por último, después de haber continuado con profunda erudición á la vez que con creciente embeleso de su auditorio sobre el afán con que en nuestra tierra se levantan nuevos templos, dió, como si dijéramos, los últimos toques de luz á su cuadro, valiéndose para ello de aquellos colores poéticos que le proporcionaban su vasta y profunda ilustración.

» He aquí, dice, sondeados el misterio del inu- » sitado regocijo de un pueblo cuyo sentimiento » vivifica la fe religiosa cada vez que ve alzar un » nuevo templo; cada vez que pone los cimientos » de una nueva iglesia. Hoy Riobamba rebosa de » justo júbilo porque ve colocada la piedra que » anuncia al nuevo templo consagrado á la Virgen » de sus amores, María de las Mercedes; por con- » siguiente, colocada la primera piedra de la que » es á la par que santuario de la divinidad, la » casa del pueblo, el hogar santo de la Religión » su madre, donde con el sustento de celestiales » enseñanzas, reciba consuelos que conforten su » corazón en medio de sus amarguras. Justo es, » pues, el regocijo de la hija esbelta del Chimbo- » razo, la joya de los Andes, si mi cariño y mi » entusiasmo, por la patria de los Maldonados y » Velascos, y más que todo por la que ha sido » la cuna de la devoción al Sdo. Corazón en nues- » tras tierras, me lleva á calificarla de esta ma- » nera, perdonad lo ambicioso de mi expresión. » Los adelantos morales de la moderna civiliza- » ción conducidos en alas del vapor y del rayo » llaman hoy á sus puertas; nuevos y luminosos » horizontes de industria y de progreso se des- » pliegan á su vista. Riobamba recostada en el re- » gazo de nuestro rey de las montañas, envuelta » en manto de flores y de verduras que forman » sus anchurosas vegas arrulladas por poéticos y » majestuosos ríos, rodeada de numerosos pueblos » que le traen riqueza y abundancia, si se sonríe » con el bello horizonte que le entreabren las próxi- » mas y rápidas vías de comunicación, se regocija » aún mucho más, porque al frente de todos sus » adelantos materiales están sus progresos morales. » Señores, ningún lugar de nuestra República » cuenta con mayor número de templos en cons- » trucción que Riobamba. Glorifiquemos al Altí- » simo. Demos gracias al Soberano Hacedor, autor » único de tanto bien, y no olvidemos nuestro » reconocimiento á los instrumentos de tantos be- » neficios del Cielo, los Hijos esclarecidos de Don » Bosco. »

Ahora quisiera disponer de tiempo y espacio suficiente para manifestar el entusiasmo, siempre creciente, de la ciudad de Riobamba, y también de los pueblos circunvecinos, en el transporte de piedras, ladrillos y demás materiale de construcción: basta decir que tenemos organizado un sistema denominado Mingas (1) para cada trimestre á cuya formación concurren voluntaria y afanosamente, desde el más triste indio que habita en nuestras cabañas, hasta la más noble y encofetada matrona y señorita de salón, llevando á cuestas con todo desenfado y alegría una tosca piedra proporcionada á sus fuerzas. ¡ Qué cuadro tan encantador el que ofrece la piedad de este pueblo á las miradas aún de los más despreocupados! Agréguese á esto que muchas de estas mismas almas devotas que riegan con sudor la piedra que llevan, del templo de María, se despojan hasta de sus joyas para cooperar á ello. ¡ Gloria á las hijas del Chimborazo!

Tan pronto como ocurran nuevos sucesos dignos de mención, me será muy grato comunicárselos para mayor gloria de Dios y su Santísima Madre.

Reciba, amado Padre, con la expresión de mi profundo respeto y consideración, el entrañable afecto con que se despide su humilde hijo en N. S. J.

q. b. s. m.
ANTONIO FUSARINI
Pbro. Sal.

Riobamba 27 de Junio de 1901.

(1) Mingas ó reuniones inmensas de pueblo.

Crónica Salesiana

ANTIGUO CONTINENTE

TURIN (Italia)

Espedida de nuevos Misioneros Salesianos.

Será de grata memoria para todos los amantes de la Obra Salesiana, el día 29 de Octubre último en el que tuvimos la dicha de asistir nuevamente á la conmovedora ceremonia de despedida de *Misioneros Salesianos*, que por 26 años consecutivos vemos renovarse y, que tan nuevas y saludables impresiones produce siempre en nuestro ánimo.

Tuvo ésta lugar á las 3 de la tarde del mismo día 29 en el majestuoso y concurrido Santuario de María Auxiliadora en Turin, donde se celebró una especial y solemne función, presidida por nuestro Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo, para la partida de 75 Salesianos y 12 Hijas de María Auxiliadora, siendo destinados la mayor parte de ellos á las Misiones del Matto Grosso al Brasil, Patagonia y Tierra del Fuego, otros á Nueva-York y á S. Francisco de California para atender á los numerosos emigrantes Italianos, algunos para Bolivia, Perú y Argentina y finalmente otros para fundar una nueva Misión en la isla de Jamaica.

Los Cooperadores y Cooperadoras de la Ciudad y alrededores, previa invitación de nuestro Rvmo. Superior General, D. Miguel Rúa, concurren en gran número á presenciar la sagrada ceremonia. Los misioneros colocáronse, como de costumbre, en el presbiterio, frente al altar mayor, y las Hijas de María Auxiliadora al lado del Evangelio: dióse principio á la función con breve lectura espiritual y acto seguido subió al púlpito Mons. Fagnano, Prefecto Apostólico de la Patagonia Meridional, quien conmovido por la solemnidad del acto, apenas se sentía animado para dirigir la palabra al auditorio: no obstante, aunque brevemente, habló con suma sencillez y gran afecto de lo mucho que hasta el presente se ha hecho,

mediante, primero la protección de Dios, la generosa caridad de nuestros beneméritos Cooperadores y Cooperadoras y la abnegación de nuestros hermanos en las Misiones Salesianas.

Alguna vez, dijo, he llegado como á desafiar la Providencia, y ésta nunca me ha faltado. Después describió el voraz incendio que en el 1885 redujo á cenizas la Misión de la Candelaria, añadiendo no haber dudado ni un instante siquiera, en contraer una muy crecida deuda para construirla de nuevo, tratándose de salvar la vida á más de 400 indios, la de los Misioneros y Coadjutores expuestos á la intemperie y faltos de todo lo necesario para la vida.

Exhortando luego á los Cooperadores á que contribuyeran con su generoso óbolo á sufragar los enormes gastos que ocasiona toda expedición de Misioneros, hizo mención del engaño en que muchos han caído al creer que los Salesianos son ricos: sí, añadió, los Salesianos somos ricos, pero ¿sabéis cuales son nuestras riquezas? Somos ricos de pobres, de deudas y de una gran necesidad siempre creciente.

Siguióse el canto de escogida música con la bendición del Smo. Sacramento impartida por el Emmo. Sr. Cardenal, quien después de recitadas las oraciones de los caminantes, dió su bendición á los Misioneros, dirigiéndoles al mismo tiempo su elocuente y acalorada palabra.

«Tomando ocasión de la festividad de todos Los Santos, les anima y exhorta á buscar en la santidad el secreto de sus pacíficas victorias en el apostolado. Apoyado en la doctrina del Angélico Doctor, pasa á explicar la palabra *Sanctus*, y hace notar que esta por su etimología griega *ἅγιος* (agios) quiere decir sin tierra esto es, desligado de todo lo terreno: en latin la palabra *sanctus* equivale á *sancitus* que indica firmeza y estabilidad, finalmente *sanctus* en latin es una contracción de *sanguine tintus*, esto es, teñido de la sangre del Cordero Inmaculado.»

Despidese por último de los Misioneros, les desea una mies fecunda, les promete oraciones, y les anima á sufrir con valor todas las penalidades que pudiesen encontrar, exhortándoles á acordarse en sus aflicciones del solemne momento de su despedida para cobrar así nuevos bríos, hasta que, después de algunos años de fatigas, pudiesen todos ingresar en el Reino bienaventurado y eterno del Cielo, como él les deseaba.

Terminóse la función con el abrazo de despedida á los Superiores que con roquete asistían en el presbiterio, y no es para describir la conmoción que en aquel momento invadía los ánimos de todos los presentes, y especialmente de nuestros carísimos hermanos, quienes al despedirse de nuestro amado padre y Superior D. Rúa recibían un ultimo consejo, recuerdo postrero que el amante padre daba

á sus hijos al separarse de ellos en esta tierra.

La bendición del Señor, la protección de María Sma. Auxiliadora y nuestras fervientes oraciones acompañen á estos nuestros queridísimos hermanos en su largo y penoso viaje, á fin de que lleguen sanos y salvos á su destinación.

Poco antes de dar fin á la función, nuestro amadísimo Superior General, Don Miguel Rúa, recibió el siguiente telegrama del Santo Padre en contestación á otro en el que se le pedía su Apostólica Bendición para los nuevos Misioneros: « *El Santo Padre manda con paternal afecto su Apostólica Bendición á los Misioneros y Hermanos que parten para las lejanas Misiones, deseándoles que el Señor recompense su apostólico celo con abundancia de auxilios espirituales.* »

M. Card. RAMPOLLA

Sarriá (España). — Tomamos del Semanario *El Oratorio Festivo*: El día 27 de Octubre último se trasladó el Oratorio festivo de la Casa Salesiana á la hermosísima *Torre de la Esmeralda*, sita en las Corts (Barcelona), cedida al efecto por el generoso y buen Cooperador, Excmo. Sr. D. José Pallejá, Marqués de Monsolis. Damos las más cordiales gracias á tan illustre Señor por la protección que con su cesión presta á la juventud obrera, pobre y abandonada.

Madrid (España). — Aunque los lectores del BOLETIN SALESIANO tienen conocimiento del traslado que nuestros hermanos de la Corte han hecho de la Calle Zurbano á la Ronda de Atocha, n.º 17, ésta no se ha verificado hasta el 8 de Septiembre último. Su incansable Superior y Viceinspector, D. Ernesto Oberti, comunica á los Cooperadores Salesianos tan importante noticia por medio de una carta que les dirige, en la que, después de darles cuenta que empiezan á funcionar las clases externas, les anima á que continúen dispensándole su acción bienhechora para que en plazo no lejano puedan abrirse las clases para niños internos, encareciéndoles, sobre todo, que cooperen á la construcción de una capilla que es por lo de ahora lo más apremiante é indispensable. No dudamos que el generoso corazón madrileño atenderá, como siempre lo ha hecho, y con creces, la súplica del Sr. Oberti, pues bien saben todos

los sacrificios que se hacen y que desde luego se continuarán en mayor escala á medida que se extienda la esfera de acción en beneficio de la juventud pobre y abandonada; y fundamos nuestros esperanzas en la convicción con que obran, al prestar su óbolo, de que éste ha de redundar en beneficio de seres tan amados por Dios, y á la vez, de que por este medio adquirirán grandes méritos espirituales.

Ciudadela (Menorca, España). — Tomamos



Parte anterior de la Casulla ofrecida por las Damas de Buenos Aires á nuestra Pía Sociedad.

del *Vigía Católico* de esta localidad: « Con motivo de la próxima fiesta onomástica del Excmo. Prelado Diocesano, los Salesianos están preparando un certamen literario-musical, en el que, además de algunas composiciones literarias y la ejecución de un drama en cinco actos denominado *Las Pistrinas*, se extrenará, por primera vez, un precioso y chistosísimo sainete, titulado *Los dos Moros*, debido á la pluma del actual Director de esta Casa, D. José M.º Marmo. »

Oświęcim (Polonia). — Gracias á la misericordia divina y á la poderosa intercesión de María Auxiliadora el día 20 del pasado Octubre se inauguró en Oświęcim (Galizia, poco distante de Cracovia) un nuevo Instituto Salesiano, denominado "Don Bosco."

Esta Ciudad fué en otro tiempo la residencia de los Duques del mismo nombre, descendientes de la primera familia real de Polonia, los Piasti. Todavía existen las ruinas del Castillo así como también las del convento é iglesia de los Padres

mente VIII canonizó al Beato Jacinto y habiendo sido exterminada la heregía, pudieron los RR PP. Dominicos recuperar nuevamente el convento, transformando la Sala Capitular en Capilla que fué dedicada al Santo.

En esta Capilla se encuentra el sepulcro del Conte Mostovski, muerto en el campo de batalla en el año 1656. Si desastrosos fueron estos tiempos para Polonia, no lo fueron menos para Oświęcim que fué completamente destruida, librándose la iglesia y convento en cuestión, cayendo después en poder de los judíos, hasta que, habiéndose formado una Junta en 1894, fué restaurada la Capilla y en 1898 la cedieron á los hijos de D. Bosco. Dios velaba por ellos, por lo cual, vencidas las pocas dificultades se verificó la inauguración el día antes dicho, asistiendo el Sr. Arzobispo de Cracovia, el Sr. Conde de Pininski, lugarteniente de Galizia, nuestro querido Rector Mayor, el Rvmo. Sr. D. Miguel Rúa, las autoridades eclesiásticas de la Ciudad y los Cooperadores Salesianos. Estos, cuya caridad es siempre creciente, continuarán sin duda la obra comenzada en beneficio de los jóvenes polacos.

Carignano (Italia). — El digno Cooperador Salesiano de esta localidad D. Santiago Remonda, al inaugurar su nueva fábrica de fósforos, la ha consagrada á María Auxiliadora, colocando al efecto un hermoso cuadro en el interior, y con el fin de que el acto revistiese mayor solemnidad, suplicó á nuestro Rector Mayor que permitiera ir á bendecirla á un Sacerdote Salesiano. Cediendo D. Rúa á tan digna petición, envió á D. José Bistolfi quedando nuestro hermano edificado sobremanera al ver la veneración y respeto con que se saluda y honra á nuestra bendita Patrona en una fábrica donde concurre tanta gente. Después de bendecir el local dió á todos los obreros, á la vez que á los dueños, la bendición de María Auxiliadora, y con la unción que le caracteriza los excitó á continuar en tan hermosa como útil práctica, santificando de este modo el trabajo.

Belén (Palestina). — Después de cinco meses de ausencia ha regresado á esta Ciudad el R. P. D. Belloni, quien con mucha razón puede decirse que es la segunda providencia de esta ciudad, llamándole todos *el padre de los huérfanos*, al ver que se sacrifica por todo el mundo. Aprovechó la partida de Egipto de un vapor francés que conducía una peregrinación á Tierra Santa y el Rvmo. P. Bailly, director de la misma, lo recibió con las mayores muestras de cariño, no cobrándole nada por el viaje y dispensándole en todo el trayecto las más exquisitas atenciones y deferencias. Se paró en Jerusalén el tiempo preciso



Parte posterior de la Casulla ofrecida por las Damas de Buenos Aires á nuestra Pía Sociedad.

Dominicos, erigidos á principios del siglo XIV. Por amor á los Santos Jacinto é Igeslavo los duques de Oświęcim quisieron tener siempre religiosos de la misma orden. Por duras pruebas pasaron el convento y la iglesia de la Santa Cruz. Se dice que en el siglo XV los usitas prendieron fuego al convento y se disponían á hacer lo mismo con la iglesia, pero apareciendo S. Jacinto, los hizo huir: también en el siglo XVI otros herejes se apoderaron del convento y expulsaron á los frailes. Por último en el año 1596 el Papa Cle-

mente VIII canonizó al Beato Jacinto y habiendo sido exterminada la heregía, pudieron los RR PP. Dominicos recuperar nuevamente el convento, transformando la Sala Capitular en Capilla que fué dedicada al Santo.

para saludar á S. E. Monseñor Appiodi y al Cónsul General de Francia. Imposible es describir el recibimiento que tuvo en Belén: todo el mundo á porfía, tanto en carruajes como á caballo, salieron hasta la mitad del camino. Los saludos se sucedieron sin interrupción y parecía que no concluirían nunca, pues todos querían saludar á tan buen Padre. Al entrar á la Ciudad todas las calles estaban llenas de gente y con mucha dificultad llegó á casa, donde los jóvenes le recibieron tocando una marcha triunfal. Todos fueron á la Iglesia para cantar un *Te Deum* en acción de gracias, dirigiendo después su paternal palabra á la apiñada muchedumbre que ansiosa le escuchaba. La fachada estaba toda iluminada y á la academia músico-literaria que se celebró en su honor asistieron numerosos de sus amigos, tanto de Belén como de Jerusalén y demás alrededores.

NUEVO CONTINENTE

Buenos Aires (Argentina). — No hemos publicado antes la siguiente noticia por acompañar la fotografía de la valiosa casulla que las incansables y caritativas Señoras de Buenos Aires han regalado, como homenaje á nuestra Pía Sociedad Salesiana y en conmemoración del nuevo siglo, al digno Superior de las Casas Salesianas de la Argentina. Dicha casulla fué bendecida y usada por nuestro querido Rector Mayor, D. Miguel Rúa, en la noche última del siglo pasado, al celebrar el Santo Sacrificio de la Misa en el altar de María Auxiliadora.

Por el grabado verán nuestros lectores que representa un maravilloso pensamiento de nuestro Fundador y que él contaba entre sus sueños y que sus hijos tienen como un precioso recuerdo. En la casulla se hallan simbolizadas las virtudes que deben adornar á todo buen religioso, representándose por varias estrellas cuyos rayos llevan textos de la Sagrada Escritura. Tiene entrelazados artísticamente preciosos adornos, cuyo conjunto forma un elegante tríptico tanto en la parte de adelante donde se destaca la imagen de María Auxiliadora con un ángel á cada lado que marcan las victorias de Lepanto y Viena, como en la de atrás que ostenta la efigie del Redentor rodeado de ángeles y además figuran los escudos pontificios de León XIII y Pío IX.

En la parte de adelante figura también el escudo de nuestra Pía Sociedad y en la otra el año 1900 colocado á los pies de Jesús como significando que á su délfico Corazón se le dedica este nuevo siglo. El unir en un dibujo una idea particular bajo ciertos símbolos y á la vez los adornos propios de aquel para que resulte, estéticamente considerando, agradable á la vista, es muy difícil, por lo que este trabajo tiene un mérito nada vulgar, sacando el artista mucho partido del decorado y de la hermosa distribución de todas las partes que comprende, dominando en él el estilo gótico italiano: también el bordado está primorosamente hecho, empleando el oro en el relieve y finísimas sedas en la cara y extremidades, debido á la Compañía Bruno y Biraghi de Génova que en menos de dos meses ha concluido una obra tan difícil.

Damos las gracias más afectuosas á las Señoras donantes, á quienes han bordado tan hermosa alhaja, á Don Ernesto Vespignani, Sacerdote Salesiano, al autor del dibujo y á cuantas personas han contribuido á honrar á los pobres hijos de

Don Bosco en la persona del digno Superior de las Casas de la Argentina.

Nichteroy (Brasil). — Recordarán nuestros lectores el monumento que en esta población erigieron nuestros hermanos en honor de María Auxiliadora y que á su tiempo dimos á conocer. Pues bien, el día 9 del próximo pasado Junio se celebró una fiesta muy solemne. S. E. I. el Sr. Arzobispo de Río Janeiro, D. Joaquín A. de Albuquerque aceptó con mucho gusto la invitación que le hicieron para presidirla, pues con este motivo cumplió la oferta que había hecho de visitar nuestro Colegio de Santa Rosa. Numerosísimas fueron las adhesiones, tanto por parte de la prensa como de los Cooperadores y Cooperadoras, amigos y admiradores de nuestra obra ante la idea de dar al monumento un carácter patriótico, aparte de que, como ellos dicen, las fiestas salesianas tienen un no se que de fascinador, alegre y simpático: en los días festivos, las visitas no se interrumpen, contribuyendo mucho la rebaja que con este fin hacen de los tranvías.

El día antes dicho, á las 11 de la mañana pasaba el puente de Santo Domingo el Sr. Arzobispo acompañado de su Secretario Don José Francisco de Mura, de varios Sacerdotes Salesianos y de distinguidas personas de la localidad. La banda saludó á la comitiva que bajaba de un tranvía especial (puesto á nuestra disposición por el Director de la Compañía D. Felipe Carpenter), con el himno nacional, yendo todos al Colegio á descansar un momento; al pasar fueron saludados por los 410 alumnos colocados en dos filas.

A las 12 celebró el Santo Sacrificio de la Misa S. E. I. en un altar preparado al efecto en la parte posterior del monumento. El hermoso día, la numerosa concurrencia, que serían según los cálculos unas 5000 personas, y todo en general contribuyó á embellecer y solemnizar el acto, oyendo todos la Santa Misa con admirable recogimiento. Terminada ésta ocupó una cátedra dispuesta de antemano el Ilre. y Rvmo. Sacerdote Dr. D. Julio María, insigne orador, Misionero Apostólico, y gran admirador de la Obra Salesiana, desarrollando magistralmente el tema *La Virgen de Don Bosco y el monumento conmemorativo*, y después de terminado, dejó oír nuevamente sus acordes la banda de música. Terminada la función se tomaron varias fotografías, debiendo advertir que asistieron á ella multitud de personas de toda clase y condición, á todos los cuales damos las gracias por los honores que tributan á nuestra bendita Madre y á la Obra Salesiana.

Rosario (Argentina). — Solemne Inauguración del Nuevo Edificio del Colegio de San José. — Con el corazón inundado de santa alegría damos á nuestros lectores y amigos una breve relación de la fiesta que celebraron nuestros hermanos del Rosario, el día 29 del último Setiembre. Apesar de la lluvia y de otras dificultades que se presentaron la noche precedente, los Hijos de D. Bosco no creyeron oportuno ni conveniente diferir la inauguración, y estuvieron acertados, y una vez más se vieron palpablemente las simpatías que entre el pueblo goza la Obra de D. Bosco, como lo atestiguó la extraordinaria concurrencia que acudió á la fiesta. Por la mañana el Excmo. é Ilmo. Sr. D. Juan Cagliero celebró la Misa en la Capilla y distribuyó la Sagrada Comunión á centenares de niños, 20 de los cuales la hacían por vez primera. Terminada esta, el Ilustre Obispo Misionero les dirigió su fogosa

palabra, animándoles á continuar por el sendero del bien, y dándoles santos y sabios consejos, como buen Pastor y Padre.

Al banquete, asistieron Mons. Cagliero Mons. Costamagna, D. Vespignani, Inspector de nuestras Casas de la Argentina, el Párroco de aquella Ciudad, Rvdo. Sr. Sánchez, el Presidente del Círculo Católico Sr. Ortiz de Guinea, el Sr. Director de S. Nicolás acompañado de varios Cooperadores de aquella localidad y muchos otros amigos de los Salesianos. La banda amenizó con sus armonías el acto.

A las 2 y 1/2 de la tarde Mons. Cagliero, asistido de varios Sacerdotes y rodeado de inmenso gentío, bendecía solemnemente el edificio, usando la forma "*domus scolaris*" compuesta últimamente por la S. Congregación de Ritos.

Inmediatamente después la concurrencia se dirigió al salón del 3.^{er} piso adornado con banderas y en el que se había levantado una hermosa tribuna. Apenas tomaron asiento los concurrentes, rompió el silencio la grandiosa marcha "*Inauguración*" del Mtro. D' Alá tocada por 50 colegiales. Después hizo uso de la palabra el Dr. Ferreira que pronunció un discurso verdaderamente sublime, lleno de conceptos cristianos y de entusiasmo hacia la Obra Salesiana. Los pequeños cantores del Colegio representaron muy bien un simulacro del recreo en el Colegio: *La historia del Pan* y *El Arte musical*.

Todos los presentes dieron pruebas de evidente satisfacción, conmoviéndose hasta derramar lágrimas al oír aquellas hermosas y bien entonadas voces y al ver los atractivos y encantos con que se educa la juventud. El monólogo de los mismos, después de su entrada en el Colegio, puso de realce los méritos de la Obra de D. Bosco para con el pueblo. Terminaremos diciendo que por la merced de Dios, la fiesta resultó modesta y al mismo tiempo popularísima, dejando en todos los presentes las más gratas impresiones.

MEMORIAS BIOGRAFICAS

DE

MONS. LUIS LASAGNA

CAPÍTULO IV. (Continuación.)

Mostraba un interés especial, por la historia del Oratorio y cuando se contaban algunos hechos de la vida de D. Bosco que participaban de lo maravilloso, escuchaba con tal atención que no perdía el menor detalle. Siempre que tan buen Padre bajaba al patio para estar en medio de sus hijos, Luís se sentía atraído hacia él, considerándose dichoso si le decía alguna palabra ó al menos, le dirigía una cariñosa y paternal mirada.

A sus ojos sagaces y á su corazón bueno y sensible no podían estar ocultas por mucho tiempo la inteligencia, virtudes y gracias del venerado Sacerdote y cuando le vió por primera vez, en su país natal, sintió que le amaba más que si fuera su padre. A tanto amor correspondió Luís con el afecto más tierno, haciéndole depositario, con ilimitada confianza, de cuanto ocurría en su conciencia.

Más tarde confesó que desde los primeros días que estuvo en el Colegio, solamente la vista de D. Bosco le había llenado de bondad y parece como que le había fascinado.

Bien pronto conocieron los maestros y asistentes de Luís las hermosas prendas de que estaba adornada su alma, no obstante su carácter vivo é inquieto. Fué matriculado en la primera clase gimnasial inferior (1) con el fin de que se perfeccionase en la gramática italiana (de la cual no tenía muchos conocimientos, porque en Montemagno apenas si había cursado la segunda clase elemental), teniendo la fortuna de estar bajo los auspicios del excelente maestro Salesiano D. Pedro Rocca, hombre sencillo y modesto, dotado de mucha ciencia y de una virtud consumada. D. Rocca, verdadero discípulo de D. Bosco de quien era amado y estimado de un modo especial, conocía y practicaba con perfección un buen sistema educativo que consiste en prevenir el mal antes que ocurra: este era, en suma, el profesor que más convenía á Luís Lasagna, el que llenaba las condiciones que había dicho el Sr. Berra antes de marchar del Oratorio.

A pesar de tan consoladores resultados el carácter de Luís permanecía todavía inflexible, por lo cual vino la hora del desaliento, bastante peligrosa por cierto y en la que no pocos jóvenes truncan su glorioso porvenir y la paciencia de los superiores suele ser puesta por éstos á duras pruebas. Cuando en el Oratorio no encontró nada que pudiese excitar su curiosidad, habiendo disminuído su primer entusiasmo, el jovencillo de Montemagno sintió nostalgia por las colinas de su pueblo. De fibra sensibilísima y de viva imaginación trajo á su mente el dulce recuerdo de su país natal, y acordándose con alegría de las vicisitudes de su infancia, le pareció imposible el poder vivir separado de su familia. Inútiles fueron los esfuerzos de los superiores al tratar de disuadirle de su empeño y de tranquilizar su ánimo turbado, puesto que lloraba de un modo inconsolable y cada vez más, concluyendo por lograr sus deseos. No le fué difícil salir del Oratorio, pues entonces se vivía propiamente como en familia, por lo cual encontró medio fácil de volver á su pueblo. Buena suerte le cupo al volver inmediatamente al Oratorio, porque los Superiores se dignaron, á pesar de lo ocurrido, admitirle nuevamente. De la caridad de D. Bosco se obtuvo, no solamente el perdón, sino también paternales amonestaciones las cuales produjeron sorprendentes efectos, pues fué como investido de tal fortaleza que pudo muy bien combatir la sensibilidad del corazón. ¡Qué oportuna fué en este caso la indulgencia de los superiores! ¡Un rigor excesivo habría cortado de un solo golpe tantas y tan bellas esperanzas!

(1) Esta corresponde próximamente á nuestro primer año del bachillerato.

CAPÍTULO V.

Sombras y defectos. — El peso del reglamento. — Luchas y victorias. — En la Escuela. — El recuerdo de un ablativo absoluto. — En el estudio. — En las prácticas religiosas. — Buenos presentimientos y cuidados especiales de D. Bosco.

EL mismo modo que en un cuadro las sombras hacen resaltar más el colorido y marcan mejor los detalles que representan, así en la vida de los personajes más eminentes en virtud, santidad y cultura, los defectos de su juventud, hijos más bien de las inclinaciones naturales y del propio carácter que de la voluntad, indican claramente la grandeza de ánimo de estos héroes. Por esto al escribir estas memorias, en vez de embargar á nuestra alma trasportes de entusiasmo para no ver en Luís Lasagna otra cosa que admirables ejemplos de virtud, nos sucede todo lo contrario, y desde luego nos proponemos no pasar por alto ninguno de sus defectos, persiguiendo con esto doble fin, ó sea, para que pueda el retrato salir lo más conforme que sea posible con la realidad, y para que nuestros lectores puedan admirar el gran mérito de sus virtudes, adquiridas solamente al obtener victoria completa de sus tenaces y rebeldes tendencias naturales. Si Dios permitió que Luís sufriera rudos y terribles combates fué para presentarnos en él un ejemplo sublime al considerar lo que puede la voluntad sostenida por la gracia, y hasta donde puede llegar la heroicidad de un joven que todo es viveza guiado por los auxilios de nuestra Sacrosanta Religión. Dios quiere coronar las tremendas luchas que libró nuestro simpático biografiado con el más espléndido triunfo, según las palabras del Espíritu Santo: *Certamen forte dedit illi, ut vinceret* (Sap., X, 12). La historia de los primeros años que pasó en el Oratorio es una hermosa prueba de esta verdad. Después de la breve ausencia que hemos indicado en el capítulo precedente y de la que no todos sus compañeros tuvieron conocimiento, Luís se sometió por completo al horario de la casa pudiéndose decir que su vida de colegial empieza desde esta fecha.

Habituado á la vida de su pueblo, donde disfrutaba de cierta libertad de los juegos, no es extraño que le apenase el estar recluido en un instituto en que no le era permitido salir más que á paseo una vez á la semana. Con todo eso conociendo su vivacidad, hasta entonces sin freno, sintió verdadera necesidad de someterse al dulce yugo de la disciplina, y para conseguirlo empezó la lucha consigo mismo viniendo á ser en tiempo no muy lejano uno de los más afeccionados al Oratorio y un verdadero hijo de D. Bosco; aunque

para llegar á tal extremo tuvo que atravesar la escabrosa senda del sufrimiento y el atribulado camino de las lágrimas: después sucedió todo el contrario, pues le apenaba demasiado cuando tenía que alejarse de tan santo recinto.

La observancia del reglamento y de la disciplina puede resultar tolerable si se trata de un joven de condición apacible y reflexiva, mas por lo que respecta á Luís, á cada instante sentía el peso de tan enorme carga, teniendo que hacerse violencia é imponerse gravísimos sacrificios para no traspasar la balla contra la que tropezaba constantemente su fogoso carácter. No tardó en adquirir cierto ascendiente entre sus compañeros, debido entre otras cosas á su vida ejemplar y á la escrupulosa observancia que se impuso de todas las Reglas, observancia que siempre conservó aun cuando fué Obispo, especialmente en lo tocante á las prácticas de piedad. El vivir en comunidad le puso al contacto de jóvenes de diversa índole y costumbres y aunque adornados de excelentes cualidades, no por eso estaban exentos de defectos. ¡Cuántas veces corrió grave riesgo de faltar á la caridad á causa de su carácter irascible, que ya habían descubierto sus compañeros en Montemagno, aunque fuese la admiración de todos! Pero la lucha sostenida contra esta pasión desde que ingresó en el Oratorio dió por resultado el más completo triunfo sobre sí mismo, y tanto es así que después admirará á todos verlo con una dulzura de carácter sin límites y una bondad sin igual, pues podemos decir sin que sea exageración que cautivaba á todos cuantos lo conocían y trataban.

Dotado de un talento privilegiado, puede decirse que tan pronto como entraba en la escuela leía en la mente de sus maestros y parece que adivinaba los pensamientos que estos querían decir al explicar la lección, no perdiendo ni palabra por difícil que fuese la materia que se trataba. No es de admirar que algunas veces, abusando de su no común inteligencia, diese rienda suelta á la imaginación para pensar en cosas ajenas á la clase, viéndose obligado el Profesor á llamarle la atención para que atendiera á las esplicaciones, y reconociéndose culpable, él mismo le rogaba que lo dispensase. Por esto después de varios años recordaba con pesar que el primer año no hubiese sabido traducir la frase: *Josephus, lota facie*, etc., del Epitome de Historia Sagrada, por estar distraído al explicar el Profesor el ablativo absoluto y la irregularidad de este participio. De esto se deduce claramente que el sostener atención por largo rato, como hizo después, le costó grandísimos esfuerzos.

(Se continuará.)



INDICE DEL AÑO 1901

Enero.			
A Jesucristo Redentor	Pág.	1	
Carta Encíclica de S. S. Leon XIII	»	2	
Carta del Rvdmo. P. Miguel Rúa á los Cooperadores Salesianos	»	11	
El apóstol del trabajo	»	19	
Segundo Congreso Salesiano	»	20	
Crónica del Año Santo	»	20	
De nuestras Misiones. Junín de los Andes	»	13	
Gracias de María Auxiliadora	»	24	
Nuestra Correspondencia. <i>España</i> . Carmona (Sevilla) — Ciudadela (Menorca). — Aracena (Huelva). — <i>América</i> . Quito (Ecuador) — La Paz (Bolivia)	»	26	
Noticias y Variedades	»	29	
Bibliografía	»	30	
Grabados. El Salvador. — S. Pedro en la Cátedra. — Panorama de Roma. — Islas Malvinas, Instituto Salesiano. — Interior de la Capilla Salesiana. — Túnez, Instituto Salesiano de la Marsa. — D. Bosco en 1870.			
Febrero.			
Extensión del Jubileo á todo el Orbe Católico	»	33	
Fiestas Jubilares de la Obra de D. Bosco en América — Segundo Congreso Internacional Salesiano	»	37	
Documentos Salesianos. — Discurso del Sr. D. Emilio Lamarca	»	41	
De nuestras Misiones. Tierra del Fuego	»	44	
Gracias de María Auxiliadora	»	46	
Nuestra Correspondencia. <i>España</i> . S. Vicens des Horts (Barcelona). <i>América</i> . La Paz (Bolivia). — Asunción (Paraguay). — Quito (Ecuador)	»	48	
Noticias y Variedades	»	52	
Necrología	»	58	
Regeneración (poesía)	»	59	
Bibliografía	»	60	
Advertencia	»	60	
Grabados. R. P. D. Pablo Albera, representante del Rmo. Sr. D. Rúa en América. — Collegio Pío IX en Almagro. — D. Gusmano Sec. de D. Albera. — Plaza de la Victoria en Buenos Aires. — Fuegoños Onas. — Alumnos de la Casa Salesiana de la Paz (Bolivia). — Taller de carpintería de la Casa Salesiana de la Paz. — Taller de escultura de la Casa Salesiana de la Paz. — Imagen de María Auxiliadora de Montilla. — Vista de Montemagno. — Procesión de María Auxiliadora en Cagliari.			
Marzo.			
San José y la Sociedad Salesiana	»	61	
Necrología: D. Domingo Belmonte	»	64	
Documentos Salesianos. Discurso del Sr. D. Emilio Lamarca (conclusión)	»	66	
De nuestras Misiones. Tierra del Fuego	»	71	
Gracias de María Auxiliadora	»	73	
Nuestra Correspondencia. <i>América</i> . Quito (Ecuador). — Callao (Perú) — Santa Rosa (Curacao) — La Paz (Bolivia)	»	74	
Noticias y Variedades	»	80	
Bibliografía	»	87	
Cooperadores Salesianos difuntos	»	88	
Grabados. San José. — Región de los Arroyos cerca de Buenos Aires. — Oratorio de Niza. — Mr. Chapon Obispo de Niza. — Salva- jes Onas de la Tierra del Fuego. — Fiesta Salesiana en la Paz (Bolivia). — Bolivianos. — Casa Salesiana de Concepción. — Nuevo Puente de hierro sobre el Malleco en Chile.			
Abril.			
Encíclica de Su Santidad	»	89	
Junto á la tumba de D. Bosco	»	92	
Documentos Salesianos. Discurso del Dr. Durá El Representante del Sucesor de D. Bosco en América	»	95	
De nuestras Misiones. Junín de los Andes. Tierra del Fuego	»	100	
Gracias de María Auxiliadora	»	104	
Nuestra Correspondencia. <i>España</i> . Sevilla. — <i>América</i> . Quito (Ecuador). — Puntarenas (Chile). — Sta. Tecla (República del Salvador) — Arequipa (Perú) — Asunción (Paraguay)	»	106	
Noticias y Variedades	»	111	
Bibliografía	»	116	
Necrología	»	116	
Grabados. El Sto. Padre. — Iglesia de Valsalce. Mons. Espinosa. — Indios Onas. — Mons. Jara á la inauguración del Monumento á Jesús Redentor. — Curuzu (Paraguay). — Músicos del Colegio de Asunción. — Recuerdo de las fiestas patrias en Concepción (Chile).			
Mayo.			
Dedicatoria	»	117	
M. A. es Madre Misericordiosísima de los pecadores	»	118	
Encíclica de Su Santidad (conclusión)	»	118	
Documentos Salesianos. Discurso de Dr. Durá El Representante del Sucesor de D. Bosco en América	»	125	
De nuestras Misiones. Tierra del Fuego	»	127	
Nuestra Correspondencia. <i>España</i> . Salamanca — María (Almería). — Ciudadela (Menorca). <i>América</i> . Quito (Ecuador)	»	132	
Gracias de María Auxiliadora	»	139	
Noticias y Variedades	»	141	
Bibliografía	»	148	
Grabados. Visita de D. Albera á Montevideo. — Procesión hecha en la Boca (Buenos Aires). — Iglesia de Sta. Rosa de Toay (Rep. Arg.-Pampa Central). — El Misionero en medio de sus indios — Monumento á María Aux. en Nictheroy (Brasil). — Niños y Colegio de Sta. Rosa en Nictheroy (Brasil).			
Junio.			
Dedicatoria	»	149	
El Sacrado Corazón de Jesús	»	150	
Inauguración de la Iglesia de S. Francisco de Sales erigida en Valsalce como Homenaje internacional á la Obra de D. Bosco	»	153	
El Representante del Sucesor de Don Bosco en América	»	159	

De nuestras Misiones. Puntarenas (Chile). — Tierra del Fuego	» 162	Dos Iglesias dedicadas á María Aux.	» 252
Nuestra Correspondencia. <i>España</i> . Sarriá (Barcelona). — Jerez (Cádiz). — <i>América</i> . Buenos Aires (Argentina). — Quito (Ecuador)	» 165	Crónica Salesiana	» 257
Gracias de María Auxiliadora	» 171	Varietades	» 260
Noticias y Varietades	» 173	Memorias biográficas de Mons L. Lasagna	» 260
Bibliografía	» 176	Grabados. San Juan Bautista y Jesús en el Santo Sepulcro. (Escultura de los talleres Salesianos de Sarriá.	
Grabados. El Sagrado Corazón de Jesús. — Fachada de la nueva Iglesia de S. Francisco de Sales en Valsálce. — Altar mayor de la dicha Iglesia. — Uno de los cuatro Evangelistas que se hallan en la cúpula. — Cuadro del altar de S. José. — Altar de San José — Uno de los cuatro Evangelistas de la cúpula. — Casa é Iglesia de María Auxiliadora de Bordighera. — Mons. Ambrosio Daffra, actual Obispo de Ventimiglia.			
Julio.		Octubre.	
Cooperación Salesiana	» 177	Carta del Emmo. Cardenal Richelmy al <i>Boletín Salesiano</i>	» 261
Documentos salesianos: Discurso pronunciado por el Rvmo. Sr. D. Francisco Cerruti en la academia celebrada en Valsálce el día 18 de Abril último	» 179	El Santo Rosario	» 262
Importantísimo	» 182	Documentos Salesianos. Saludo á D. Rúa	» 264
Homenaje internacional á Jesús	» 183	De nuestras Misiones. Tierra del Fuego. Chile. Puntarenas. — Rep. Argentina. Viedma	» 267
El Representante del Sucesor de D. Bosco en América	» 185	Pensamientos de D. Bosco	» 270
De nuestras Misiones. Viajes de Mons. Cagliero. — Patagonia: Pampa Central (Argentina). — Tierra del Fuego	» 187	Memorias del Rev. D. Beauvoir (Tierra del Fuego)	» 271
Nuestra Correspondencia. <i>España</i> . Sarriá (Barcelona) — <i>América</i> . Managua (Nicaragua) — Quito (Ecuador)	» 192	Gracias de María Auxiliadora	» 273
Gracias de María Auxiliadora	» 194	Nuestra Correspondencia. <i>España</i> . Sevilla (Barcelona) — <i>América</i> . Junín de los Andes (Argentina). — Puebla (Méjico)	» 276
Crónica Salesiana	» 196	Crónica Salesiana	» 279
Memorias biográficas de Mons. L. Lasagna	» 201	Memorias biográficas de Mons. L. Lasagna	» 284
Grabados. Cuadro de la Inmaculada en Valsálce. — Jesús bendiciendo á los niños. — Un Misionero visitando las Pampas. — Pobres que han hecho el cumplimiento Pascual en la Casa Salesiana de Sarriá. — Mons. Lasagna.		Bibliografía	» 286
		Necrología	» 288
Agosto.		Grabados. Nuestra Señora del Rosario — Fachada de la Iglesia parroquial de Puntarenas — Interior de la misma — El Misionero D. Boido.	
Donación Pontificia	» 205	Noviembre.	
Cooperación Salesiana	» 206	Cartas de los Emmos. Cardenales Svampa y Ferraris al <i>Boletín Salesiano</i>	» 289
Documentos Salesianos. Un saludo á D. Rúa	» 208	Su Santidad León XIII y los Misioneros Salesianos	» 291
D. Bosco y D. Rúa en Turín	» 210	Cooperación Salesiana	» 292
El Representante del Sucesor de D. Bosco en América	» 212	Documentos Salesianos. Saludo á D. Rúa	» 294
De nuestras Misiones. Patagonia: Viedma (Argentina). — Bogotá (Colombia. Tierra del Fuego)	» 215	El Representante del Sucesor de D. Bosco en América	» 297
Nuestra Correspondencia. <i>España</i> . Madrid (Barcelona) — Sevilla — Ciudadela (Menorca) — <i>América</i> . Bernal (Buenos Aires)	» 222	De nuestras Misiones. Patagonia. Viedma	» 300
Crónica Salesiana	» 226	Jubileo Sacerdotal	» 302
Necrología	» 228	Memorias del Rev. D. Beauvoir	» 303
Cooperadores Salesianos difuntos	» 229	Gracias de María Auxiliadora	» 305
Memorias biográficas de Mons. L. Lasagna	» 230	Nuestra Correspondencia. <i>España</i> . Pozoblanco (Córdoba). — <i>América</i> . La Paz (Bolivia). Riobamba (Ecuador)	» 307
Grabados. Prelados de la América del Sur que asistieron al segundo Congreso Salesiano. — Superiores Salesianos que asistieron al segundo Congreso. — Grupo de niños del Oratorio Festivo de Madrid. — S. Antonio y Sta. Cecilia (Imágenes del taller de escultura de Sarriá Barcelona.		Crónica Salesiana	» 310
		Necrología	» 314
Setiembre.		Memorias biográficas de Mons. L. Lasagna	» 316
Carta de N. S. P. el Papa León XIII á los Superiores Generales de las órdenes é institutos religiosos	» 233	Grabados. La primera página del <i>Boletín Salesiano</i> . — Interior de la Iglesia de María Auxiliadora en Sarriá. — Misioneros é Indios de la Misión de la Candelaria. — Taller de carpintería de la Paz (Bolivia). — D. Beraldi de viaje. — Excmo. Sr. Doutrélonx.	
El Representante del Sucesor de D. Bosco en América	» 238	Diciembre.	
De nuestras Misiones. Patagonia. Tierra del Fuego	» 241	Felicitación	» 317
Gracias de María Auxiliadora	» 246	La Inmaculada y la Sociedad Salesiana	» 318
Nuestra Correspondencia. <i>América</i> . Bogotá (Colombia). — Serena (Chile). — Quito (Ecuador)	» 248	Primera Exposición Salesiana	» 320
		Bibliografía	» 323
		Documentos Salesianos. — Discurso del Rvdo. S. Sacchetti	» 224
		De Nuestras Misiones. — Patagonia. — Tierra del Fuego	» 329
		Gracias de María Auxiliadora	» 333
		Nuestra correspondencia. — España: Gerona. — América: Callao (Perú) — Macl (Chile) — Mercedes (Uruguay) — Riobamba (Ecuador)	» 336
		Crónica Salesiana	» 341
		Memorias biográficas de Mons. Luis Lasagna	» 345
		Índice del año 1901	» 347
		Nuestros Grabados: Vista de una sala de la Exposición Salesiana — Inauguración del Observatorio Meteorológico de Arequipa — Monumento á M. Auxiliadora en Nictheroy — Casulla ofrecida por las Damas de Buenos Aires á Nuestra Pía Sociedad.	